REVISTA
DEL CENTRO DE ARQUITECTOS, CONSTRUCTORES DE OBRAS Y ANEXOS

ORGANO OFICIAL

Dirección y Administración:
ALSINA 631 - U. T. 33 - Avenida 3715

PUBLICACIÓN MENSUAL

AÑO IV | BUENOS AIRES, ABRIL DE 1931 | No. 47

LAS COSAS, CLARAS

Cierta revista de esta Capital que responde oficialmente a los dictados de una Sociedad de profesionales y un Centro de estudiantes, dedica su editorial del número de Febrero ppdo. a comentar con acotaciones fuera de todo lugar, visiblemente inconexas, un suelto aparecido en "La Prensa" del día 5 de Noviembre último, en que se sugieren, con muy buen criterio por cierto, determinadas medidas contra esos inescrupulosos embaucadores que titulándose "doctores" en derecho o en medicina, viven y medran a costa de la ingenuidad popular, haciendo víctimas en el ambiente amoral del comité político, o en la clandestinidad peligrosa del consultorio suburbano.

Con una despreocupación nada universitaria, que alcanza por igual a la exactitud y a la gramática, la publicación aludida extrae del artículo de "La Prensa", tergiversado y mutilado a su paladar, consecuencias tan originales, que más incitan a la extrañeza, que a la indignación.

No es la primera vez que el mismo órgano gremial arremete contra los profesionales libres de la Arquitectura, pretendiendo negar la sal y el agua a quienes, después de largos años de práctica, venciendo con amplio derroche de inteligencia y perseverancia los mil y un escollos que ponen a prueba el temple de la vocación más intensa, han llegado al dominio de la especialidad artística cultivada, tras rudas lecciones de esa Maestra ceñuda e insustituible que se llama Experiencia, y al amparo de una legislación liberal que permite sin limitación, toda actividad honrada.

En vano hemos buscado en tales reiterados ataques, siempre ilógicos y capciosos, el más leve atisbo de razón que los justificase; los motivos técnicos, jurídicos, o de otra índole, que en apoyo de sus pretensiones sería dado esperar, siquiera por fórmula, de quienes frecuentaron las aulas universitarias, están tan ausentes de esa prosa agresiva, como nosotros de la Luna. Y aunque la comprobación nos resulte amarga y descorazonadora, después de los insistentes llamados de conciliación y fraternidad que en estas modestas columnas hemos formulado tantas veces, debemos rendirnos ante la evidencia del solapado ataque, del que fluye, perturbador y mezquino, un crudo egoísmo sectario, intolerante y primitivo.

En pugna con la Constitución nacional, que garantiza a todos los habitantes del país el libre ejercicio de las profesiones no reglamentadas por ley: en oposición al criterio de eminentes jurisconsultos que han precisado el verdadero alcance del artículo 247 del Código Penal; sin tomar para nada en cuenta la autorizada opinión de muchos de sus más calificados miembros, que en forma inequívoca y caballeresca han expresado su respeto por los derechos de los arquitectos libres, la entidad inspiradora del editorial que comentamos, erígese en fiscal gratuito de quienes no comulgan en sus altares, proclama "urbi et orbi" la omnisciencia

excluyente del diploma nacional y termina pidiendo nada menos que la prisión, para los profesionales que no sean poseedores del sagrado amuleto. ¡Rasgo generoso y benévolo que agradecemos conmovidos, ya que con idénticas razones y sin esforzarse demasiado, pudo haber solicitado, a su arbitrio, la aplicación de la ley marcial!

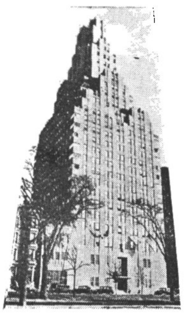
Esa actitud descentrada e inecuánime que nos deprime por igual a todos los arquitectos argentinos, diplomados o no en el país, ha de causar una penosa impresión en los círculos profesionales extranjeros que siguen con interés las manifestaciones de nuestro progreso arquitectónico; ese mal disimulado afán monopolizador que ostenta por lábaro el diploma oficial, ha de aparecer forzosamente como extraño, y subalternamente inspirado, para nuestros colegas de Francia, de Inglaterra, de Norteamérica, acostumbrados a la convivencia franca y cordial, al esfuerzo mancomunado y solidario, sin divisiones pueriles, que no se justifican en una profesión de la naturaleza de la nuestra, donde el prestigio y la clientela se logran con la idoneidad, y no con los simples títulos, por respetables que sean.

La moral del gremio variará fundamentalmente, con beneficio para todos, el día en que estas menudas diferencias se dejen a un lado, para acometer, unidos, los verdaderos problemas de la profesión, muy distintos, por cierto, a los que algunos colegas impacientes consideran piedra angular de sus actividades.

Mientras adviene este convencimiento, y ya que la publicación a que nos referimos invoca a "La Prensa", para robustecer con opinión ajena la autoridad de que carece, nos permitirá invitarle a leer detenidamente el artículo que sobre el mismo tema publicó el prestigioso diario el 27 de Febrero de 1930.—Sección "Actualidad",— en uno de cuyos últimos párrafos se expresa que "La Prensa" no sostiene, como se le atribuye equivocadamente, que en las obras públicas o cualquier otra actividad de la vida argentina, deba preferirse a los universitarios por la sola razón de ostentar un título que los habilite para determinada especialidad".

Estas manifestaciones, claras y terminantes, inspiradas en la más extricta justicia, quitan todo valor a la arbitraria interpretación que la Revista de referencia ha pretendido dar a un suelto del gran rotativo argentino, que en nada alude al libre ejercicio de la Arquitectura; error doblemente imperdonable, si se considera que en la transcripción hecha por la misma Revista se menciona, sin duda por distracción del editorialista, la alusión que hace "La Prensa" a los falsos "doctores".

Y, francamente, por arduo que sea el tema, y por grande que sea la obcecación del colega, no es admisible confundir a un arquitecto con un desacreditado "Padre de los Pobres".



¿EXISTE UNA NUEVA ARQUITECTURA?

Tema es este acerca del cual se han suscitado apasionadas polémicas entre profesionales de uno y otro hemisferio, y sobre el que aún no se ha pronunciado la última palabra.

Mientras unos se manifiestan por la afirmativa, sosteniendo decididamente el advenimiento de un nuevo ciclo arquitectónico, otros, con no menos vehemencia, niegan a la nueva orientación no solo toda calidad arquitectónica, sino también su condición de **novedad.**

Para contribuir a dilucidar este punto, rindiendo culto a la actualidad, abrimos la presente encuesta.

La arquitectura, arte bella que reune en sí la esencia de todas las demás, — armonía, colorido, ornamentación —, fué la última en revelarse al hombre, que recién empezó a preocuparse del aspecto de su vivienda primitiva, cuando, satisfechas sus necesidades más elementales, experimentó la primer sensación de arte al contacto con las salvajes bellezas de la naturaleza.

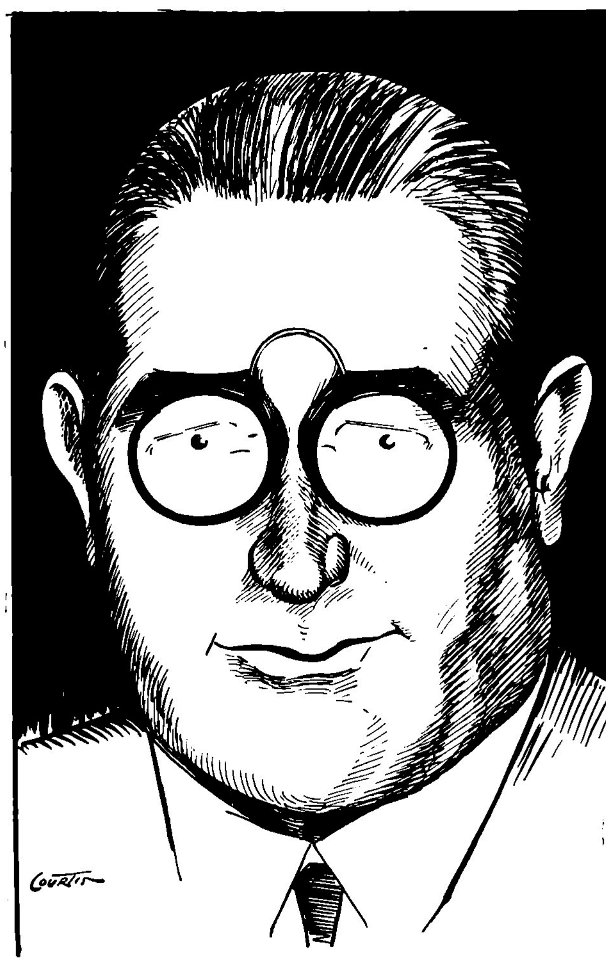
Este carácter estético de la Arquitectura, signo indiscutible de refinamiento intelectual, que jalona con sus progresos el grado de cultura de los diversos pueblos, modifícase bajo las varias influencias a que es sometido, — griega, gótica, árabe, del Renacimiento, etc. — pero conservando incólume su esencia emocional, sin la cual no puede subsistir arte alguno.

La arquitectura de nuestros días, que pomposamente se designa a sí misma, "la nueva arquitectura", niega rotundamente ese concepto primordial de la belleza y afirma por boca de sus *leaders* que el arte debe proscribirse de la edificación, como una rémora dispendiosa e inútil, que actúa en detrimento de la eficiencia utilitaria.

A esta falaz doctrina se debe, que la inmensa mayoría de las obras arquitectónicas de hoy sean confiadas a profesionales de sólida preparación técnica, pero carentes por completo de ese sentido artístico, de ese "quid divinum" innato, imposible de adquirir en ninguna facultad, y sin el cual, toda creación del espíritu resulta fría y artificiosa. Por lamentable que sea, hay que reconocer que en la actualidad los arquitectos solo existen de nombre; el arquitecto de verdad, el creador, abandonó sus nobles preocupaciones estéticas bajo el imperio coercitivo de la especulación.

Las grandes ciudades de hoy se llenan de enormes masas como monumentales palomares, desprovistos de formas artísticas, sin alma y sin vida; de ingentes moles de mampostería o cemento armado, perforadas en todos sentidos por una sucesión de ventanas, sin el más pequeño motivo arquitectural.

Es cierto, que ahora se construye muy económicamente, pero con grave detrimento de la belleza. Se distribuye el terreno con un criterio especulativo muy estricto, pero todo se hace bajo



Arq. Pedro R. Cremona

standard; y tanto se ha *standardizado* últimamente, que, en no pocos casos, el autor de la obra, después de terminada, ha llegado a la convicción de que, para hacerla racionalmente habitable, habría

que proceder, igualmente, a *standardizar* al hombre.

Esta obsesión utilitaria que sacrifica el Arte a la mecánica, y que prefiere lo económico a lo bello, es la que se impone en la fría y rutinaria arquitectura de hoy, que al despojarse de su condición artística para someterse a los dictados comerciales, se prostituye moralmente, convirtiendo la misión noble y trascendental del esteta en subalterna tarea de mercader.

PEDRO R. CREMONA

*
* *

En la arquitectura contemporánea adviértese un fenómeno desconocido en absoluto en las épocas pasadas: no existe, como entonces, esa orientación disciplinada y uniforme de los arquitectos para tratar los estilos, disciplina que no excluía la nota personal y que ha permitido la afirmación de las diversas escuelas clásicas, con caracteres perfectamente definidos.

En nuestros días, más que de lograr la belleza de la obra, el arquitecto se siente preocupado por dotar a ésta de individualidad propia, con un prurito de singularización que tiende a interpretar con fórmulas actuales los estilos consagrados, o se manifiesta en un desdén más afectado que real por los preceptos académicos; la primera de estas manifestaciones es, desde luego, más peligrosa que la última, ya que limita enormemente la independencia del artista.

Esta total liberación de las preocupaciones estilistas, que de la enseñanza tradicional sobre estilos y módulos solo practica lo que se refiere al equilibrio de las masas llenas con los vacíos, utilizando con suma parquedad las líneas, para determinar formas geométricas simples, es lo que hemos dado en llamar "la nueva arquitectura", cuya gravitación en nuestra época sería pueril



Arq. Herminio Manfrin

desconocer, y cuya razón de ser deriva, no de tendencias históricas y estéticas, como las creaciones del clasicismo, sino del espíritu eminentemente utilitario y económico que el desarrollo de la industria de la post-guerra ha impuesto a todas las manifestaciones de la vida de hoy.

HERMINIO MANFRIN

Bahía Blanca, Abril de 1931.

Arq. BERNARDO L. FONTAN
Del C. A. C. y A.



Vista desde la calle Gazcón

Chalet en Mar del Plata

Propietario:
Sr. Manuel Candame

CHALET EN MAR DEL PLATA

Arq. BERNARDO L. FONTAN

En nuestra edición del mes de Abril del ppdo. año, y en oportunidad de publicarse el fallo del jury designado por la Comisión Pro Mar del Plata, para premiar los tres mejores edificios construídos en aquella ciudad durante el curso del citado año, dimos a conocer a nuestros lectores, junta con las de los otros dos premiados, una bella fotografía del chalet construído en las calles Corrientes y Gazcón para el señor Manuel Candame, cuyo autor, nuestro distinguido consocio el Arq. Bernardo L. Fontan, mereció en el concurso de referencia un significativo galardón, consistente en diploma de honor.

Cumpliendo el ofrecimiento que en tal oportunidad formulamos, nos es grato hoy dar satisfacción a los insistentes pedidos que se nos han hecho para que ampliáramos la información gráfica de tan interesante obra, que viene a reafirmar con la autoridad del jurado calificador que la hizo objeto de sus preferencias, el merecido prestigio logrado por el autor, a través de una larga actuación profesional, orientada constantemente en las más severas y depuradas normas estéticas.

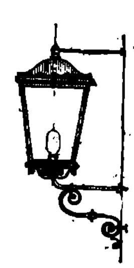
Enemigo, por temperamento, de todo vano alarde que pueda significar una claudicación de sus convicciones artísticas, el arquitecto Fontan posee esa difícil ductilidad que consiste en adaptar la creación arquitectónica pura a las exigencias y a los gustos cada vez más múltiples y complicados de la hora actual, sin que la obra pierda en jerarquía ni se vea afectada en su belleza integral por esas fáciles concesiones a lo subalterno, en que bajo pretexto de "sentido práctico" suele incurrirse con tanta frecuencia.

Fruto y testimonio elocuente de esa rígida disciplina, es el chalet cuyos planos y demás elementos informativos ilustran las presentes páginas. Su estilo, como puede apreciarse, es el colonial español; pero no ese colonial acomodaticio y falso, que llena de pilonos, fanales y franjas de ocre tantas fachadas de nuestras calles excéntricas, ni ese otro colonial erudito, frío, igualmente vulgarizado, que consiste en reproducir de modo servil, casi mecánico, sin mayores preocupaciones, la edificación típica platense que nos legaran los alarifes hispanos.

Nada hay de eso en el chalet del Arq. Fontan. Concebido con un superior criterio artístico, para el que el simple detalle carece de todo valor si no responde *necesariamente* al espíritu que inspira la obra, difiere fundamentalmente de la generalidad de las construcciones de su mismo tipo que hasta ahora conocemos. Sin embargo, ofrece esa ponderada sencillez, esa austeridad de recursos, esa sensación de armonía espontánea y lógica, privativas del estilo y de la época que traducen.

Todos los elementos utilizados por el autor para dar carácter a su obra, corresponden rigurosamente a los usos arquitectónicos de la colonia; pero el equilibrio entre ellos, la forma original en que han sido dispuestos, y sobre todo, su *actualización* de modo eficaz para que rindiesen el más amplio confort interior y exteriormente, descartan en absoluto esa sensación de monotonía, de cosa trillada y vulgar, inherente al colonial a que estamos acostumbrados, para imprimir a esta construcción un sello de gracia, de modernidad, de vida, dicho sea gráficamente.

Esta feliz conjunción de arte tradicional auténtico con el espíritu ágil e inquieto de nuestro siglo, que realiza bellamente el poético anhelo de brindar el nuevo vino en los viejos vasos, es un acierto del Arq. Fontan, que hay que señalar, en justicia, como una de las más interesantes muestras de su privilegiada personalidad artística.

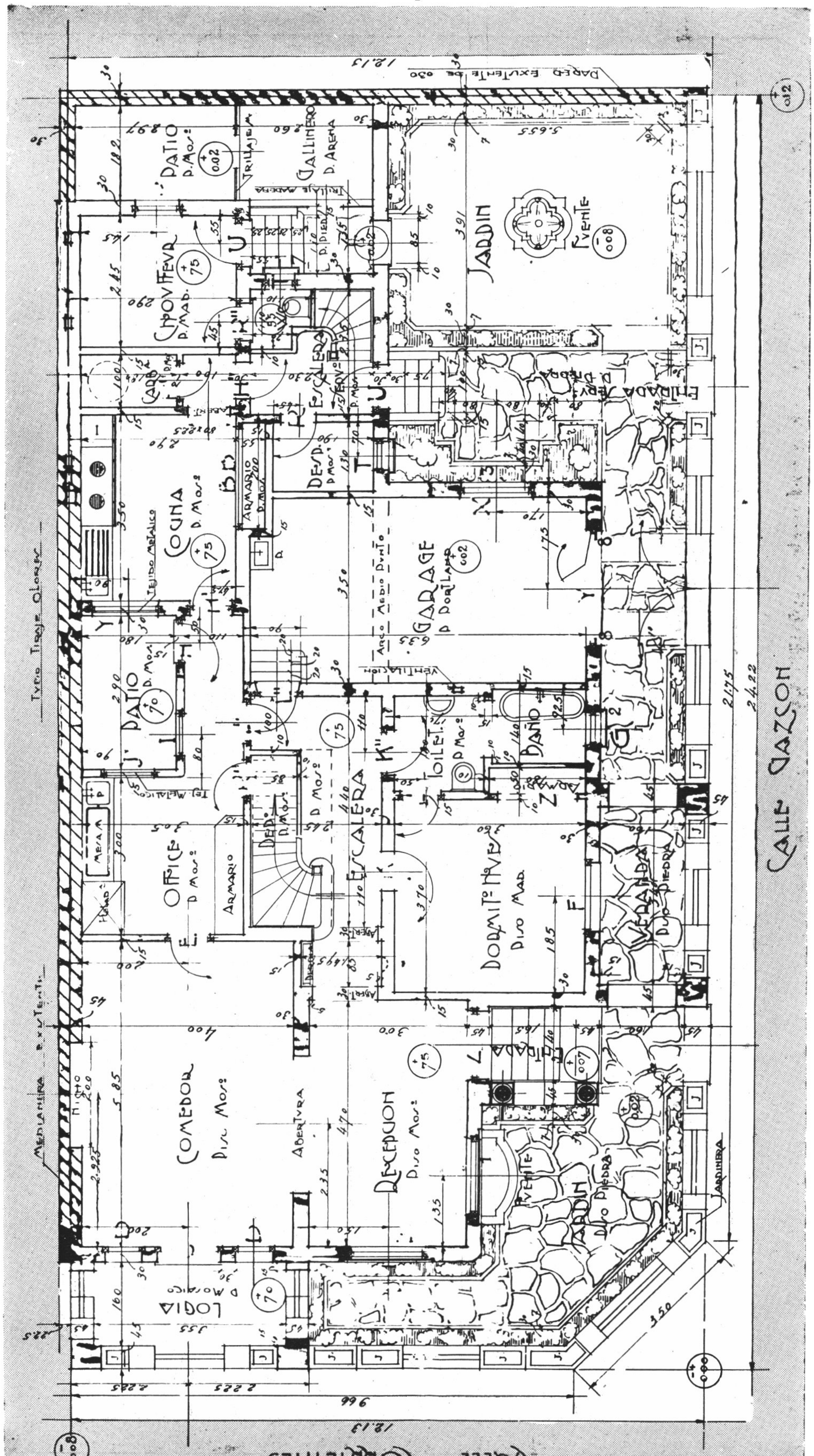




Propietario: Sr. Manuel Candame

Chalet en Mar del Plata - *Vista desde la calle Corrientes*

Arq. BERNARDO L. FONTAN - Del C. A. C. y A.



Arq. BERNARDO L. FONTAN
Del C. A. C. y A.

Planta baja

Chalet en Mar del Plata

Propietario:
Sr. Manuel Candame

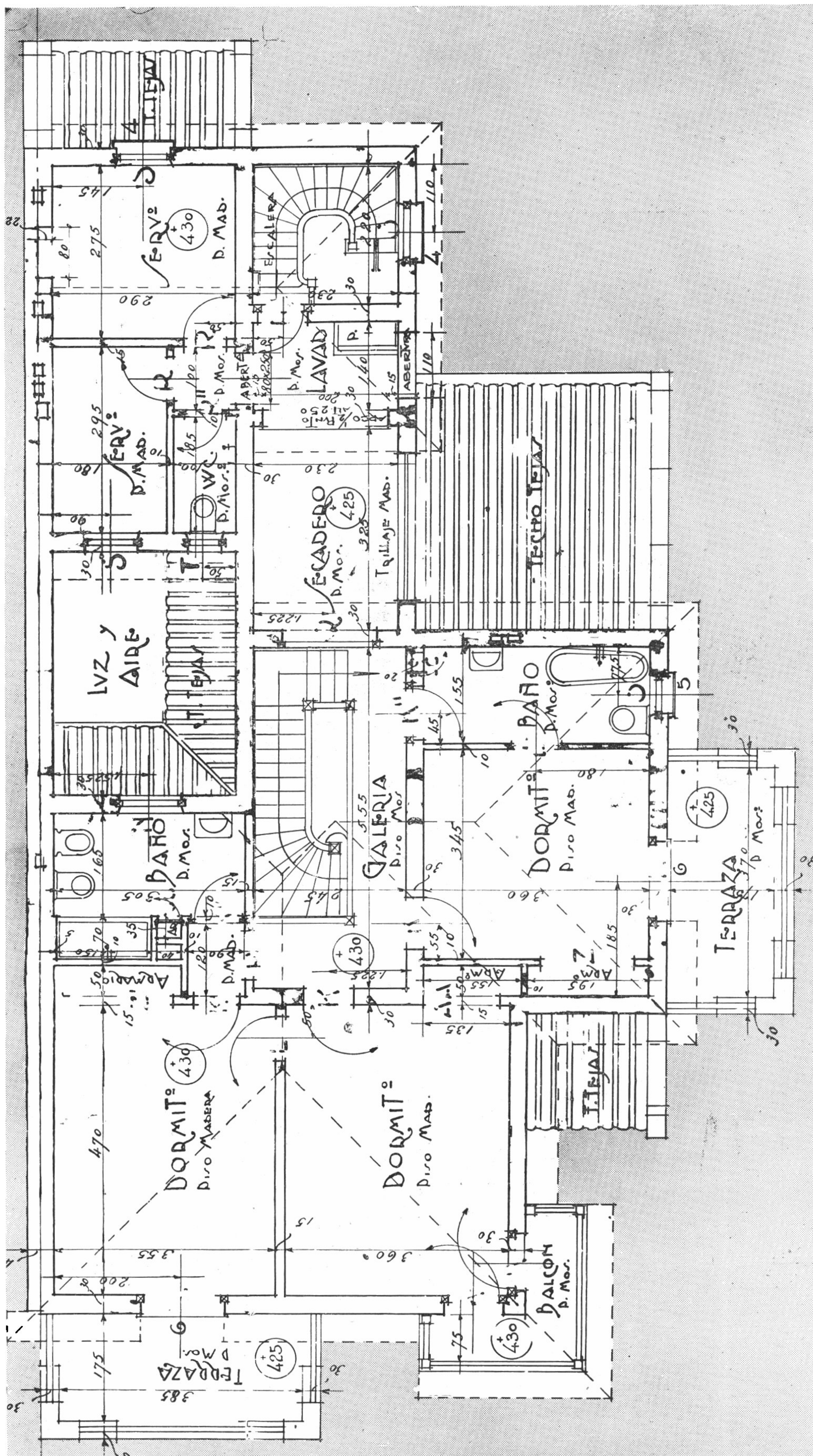


Detalle del porche

Chalet en Mar del Plata

Propietario:
Sr. Manuel Candame

Arq. BERNARDO L. FONTAN
De. C. A. C. y A.



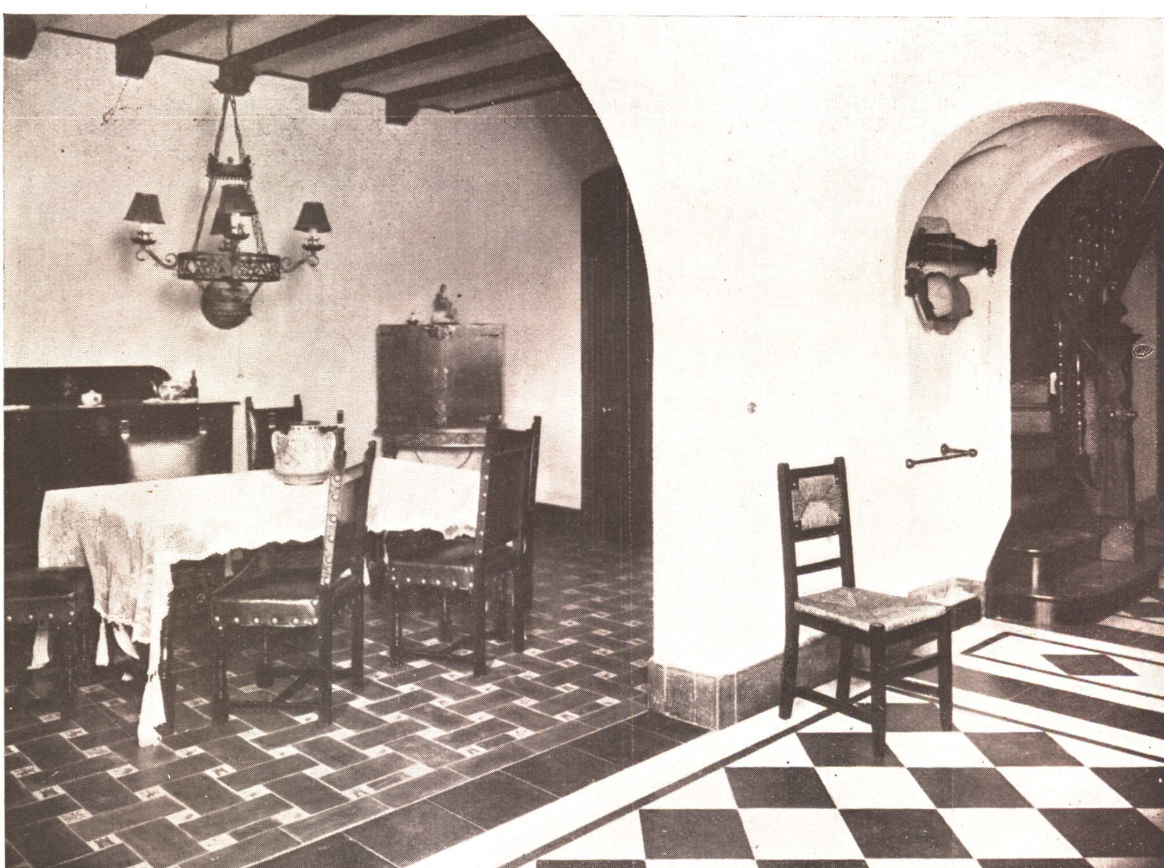
Arq. BERNARDO L. FONTAN
Del C. A. C. y A.

Planta alta

Chalet en Mar del Plata

Propietario:
Sr. Mannel Candame

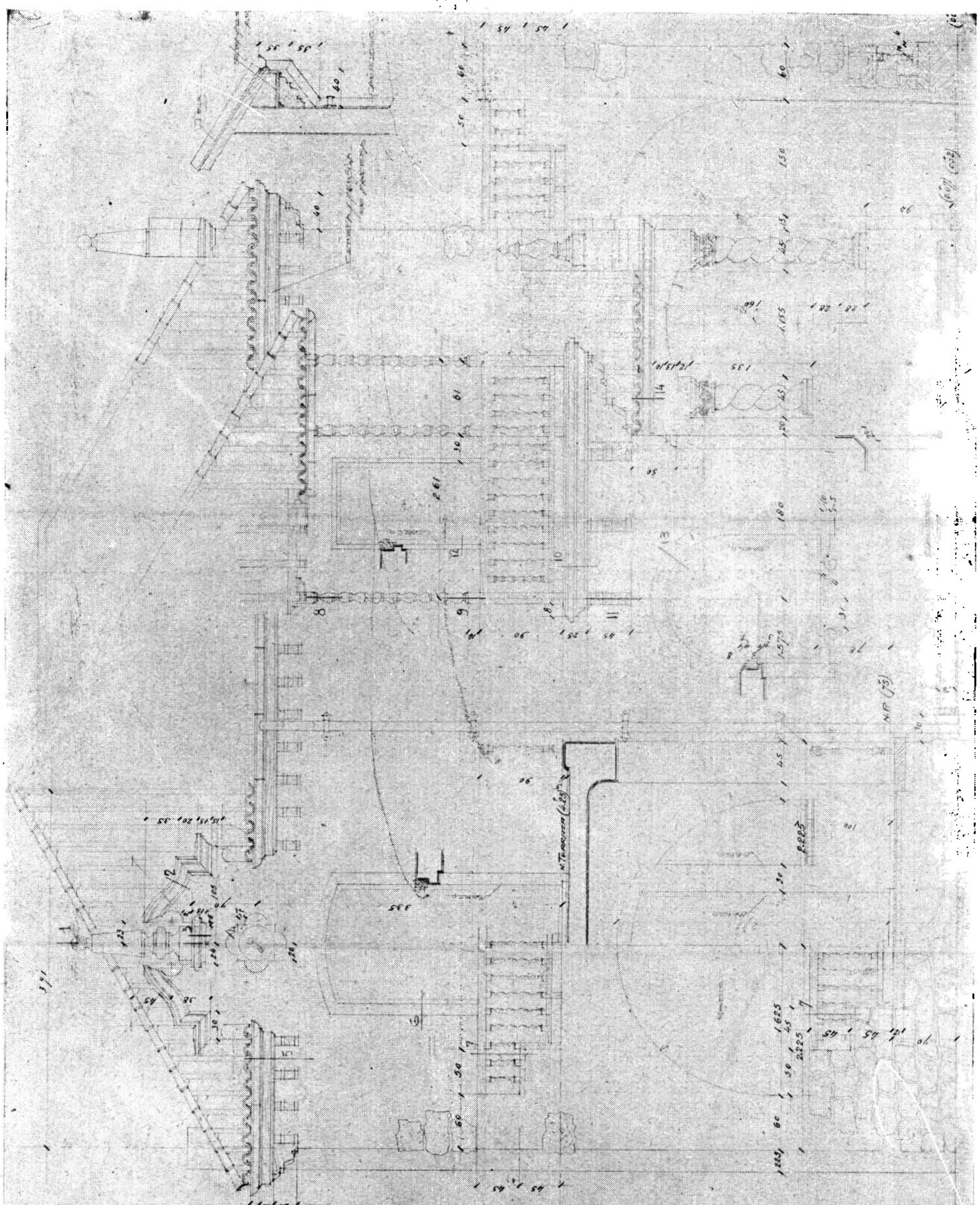




Chalet en Mar del Plata - *Dos aspectos del comedor*

Propietario: Sr. Manuel Candame

Arq. BERNARDO L. FONTAN - Del C. A. C. y A.



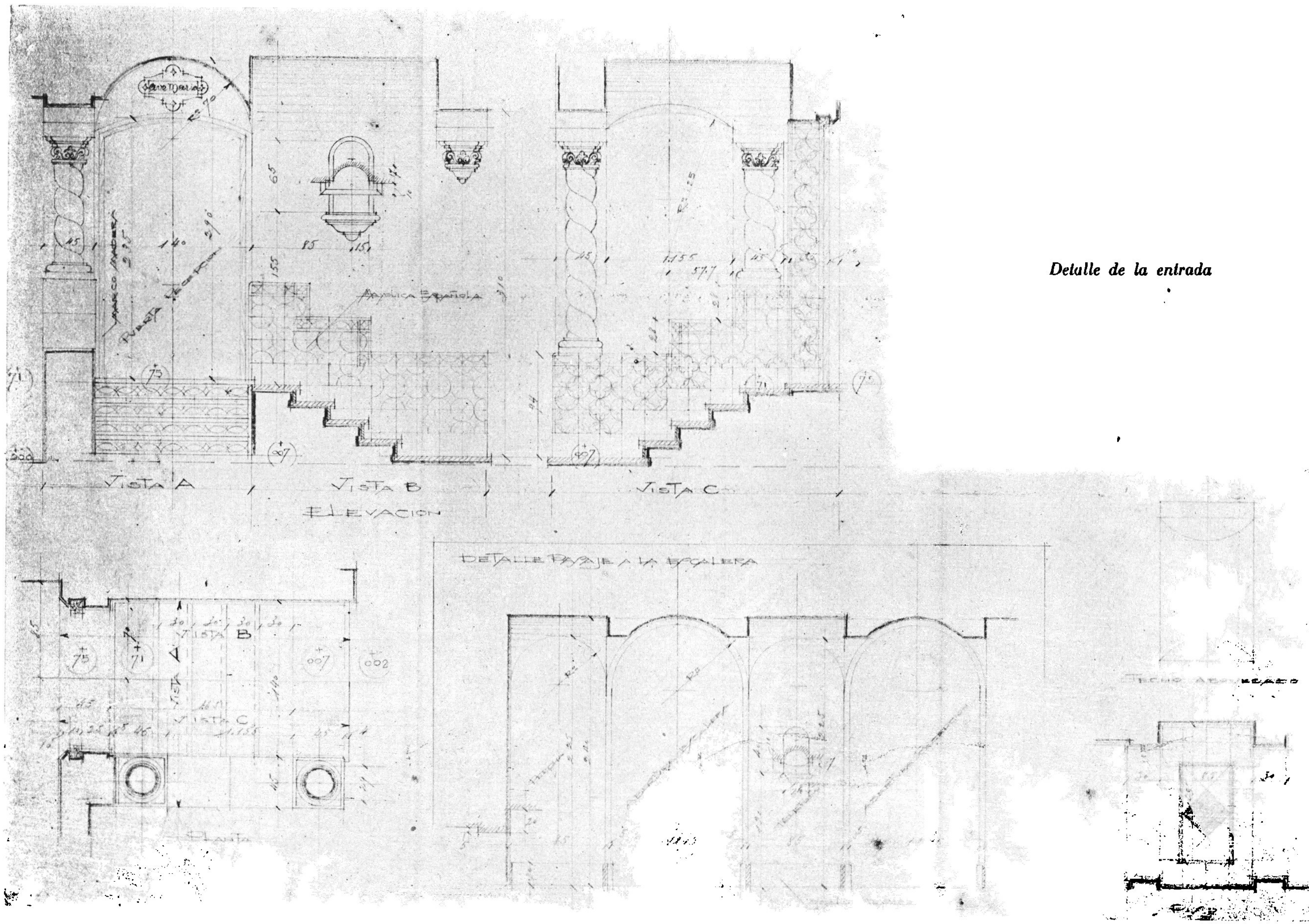
Arq. BERNARDO L. FONTAN
Del C. A. C. y A.

Detalle del frente sobre la calle Corrientes

Chalet en Mar del Plata

Propietario:
Sr. Manuel Candame

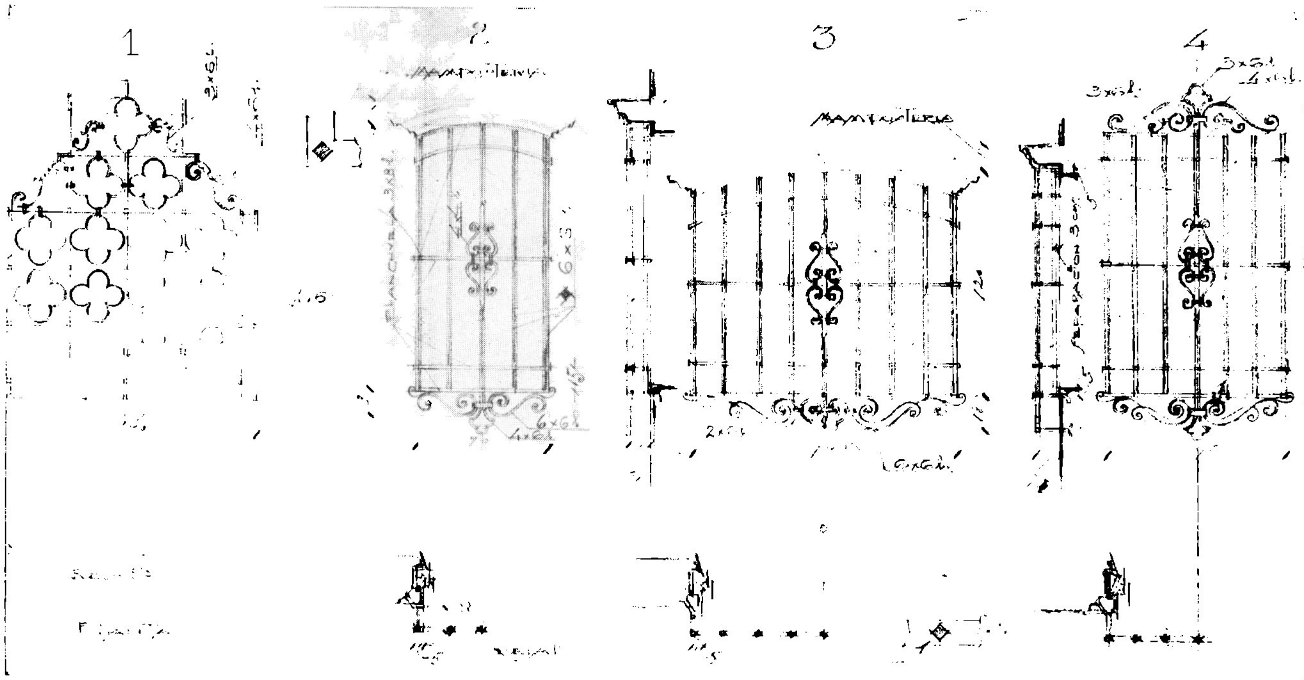
Detalle de la entrada



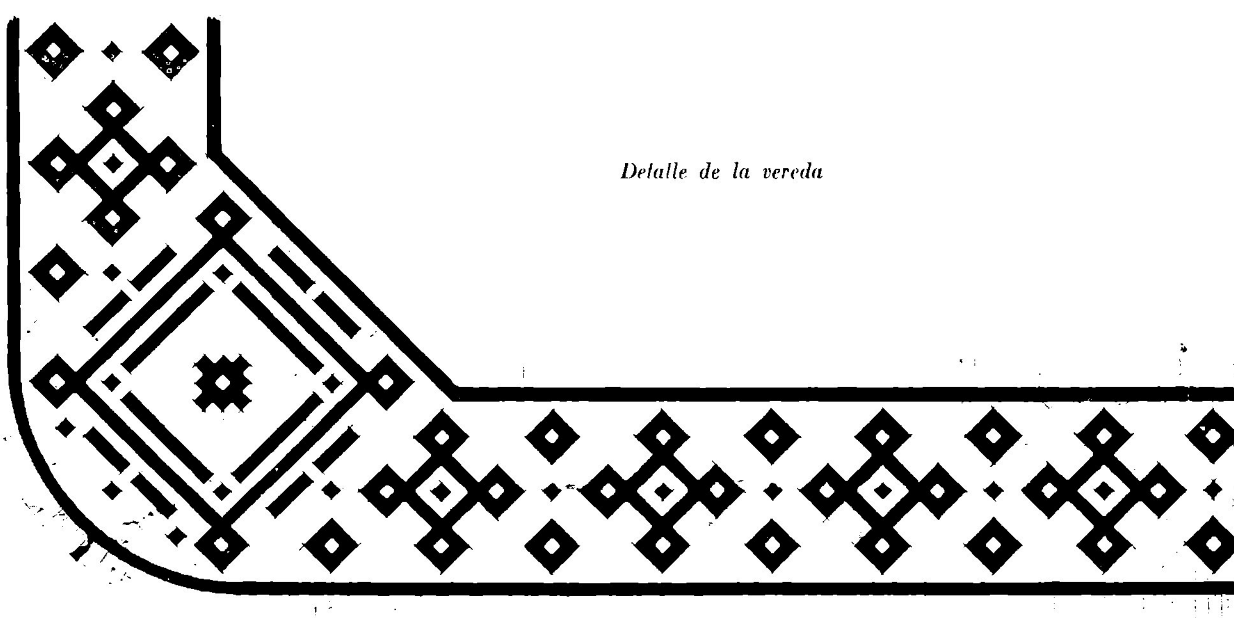
Chalet en Mar del Plata

Propietario:
Sr. Manuel Candame

Arq. BERNANDO L. FONTAN
Del C. A. C. y A.



Detalle de la herrería artística

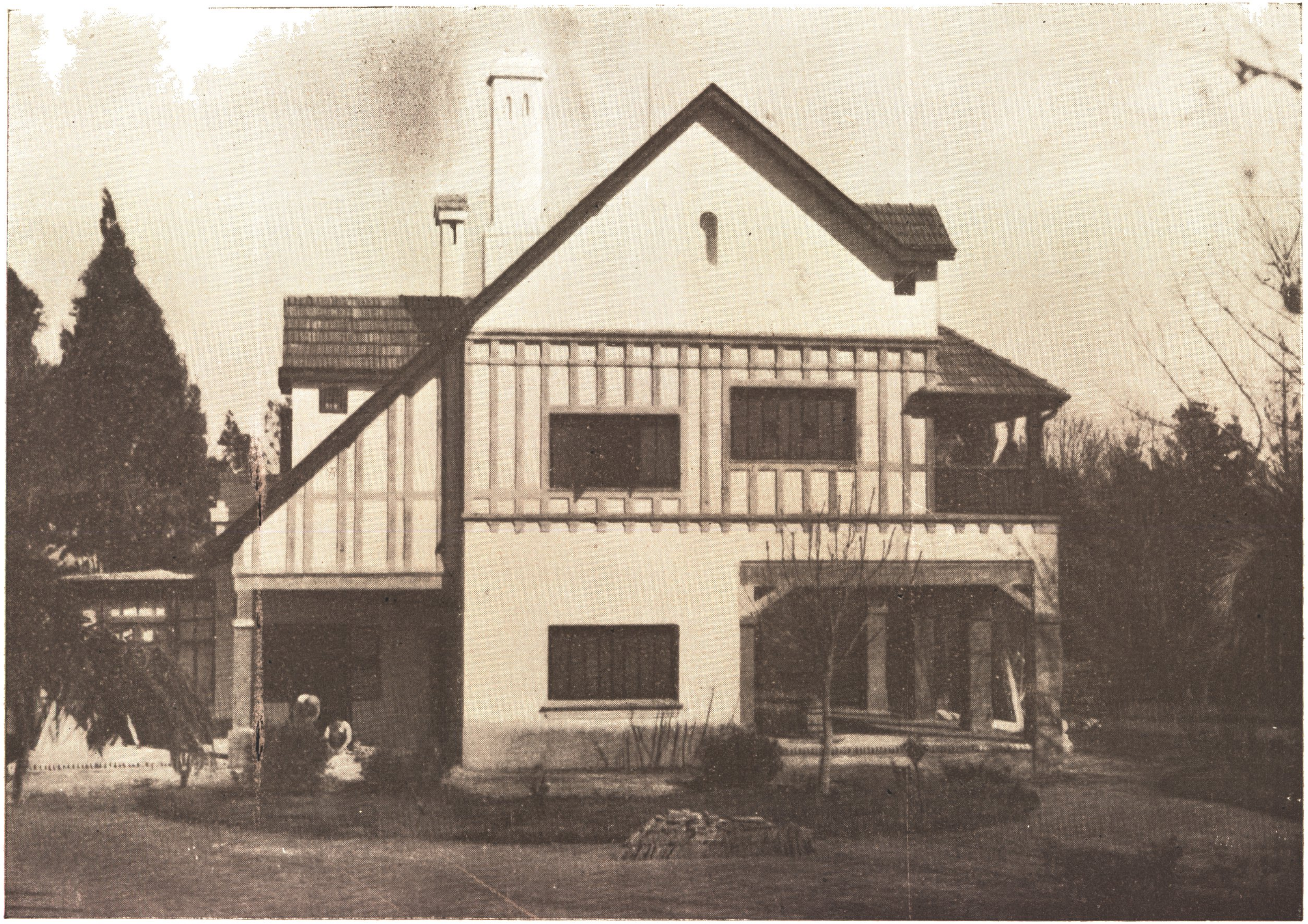


Detalle de la vereda

Chalet en Mar del Plata

Propietario:
Sr. Manuel Candame

Arq. BERNARDO L. FONTAN
Del C. A. C. y A.



Chalet en Garin, F. C. C. A.

Propietaria:
Sra. Sara S. de Carranza

Arq. JULIO SENILLOSA
Del C. A. C. y A.

CHALET EN GARIN, F. C. C. A. - Arq. JULIO SENILLOSA

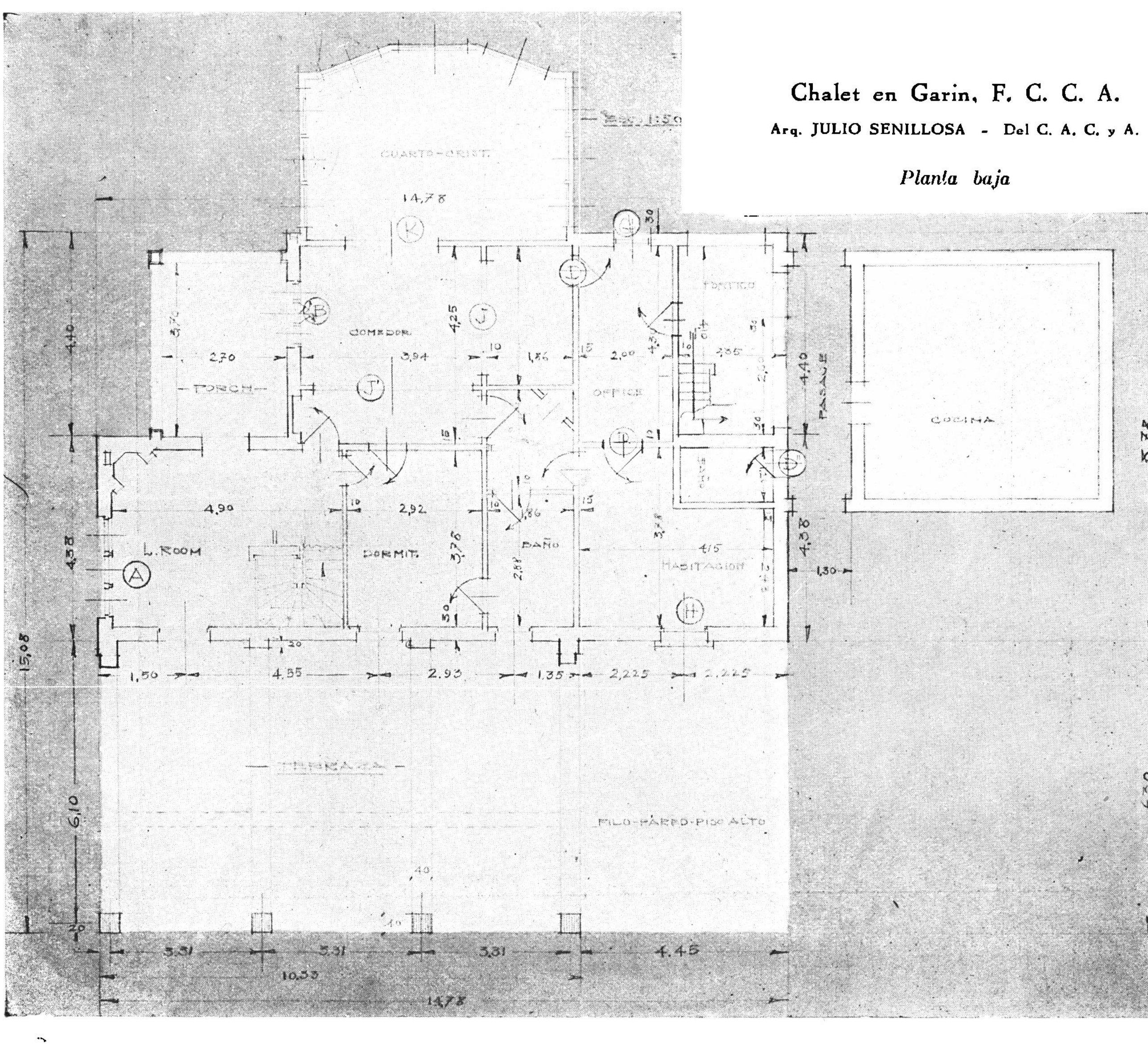
No siempre los problemas que el cliente plantea al arquitecto — aunque, desde luego, sea lo más frecuente —, reconocen motivos de carácter económico, tales como proyectar cinco habitaciones donde racionalmente solo pueden obtenerse tres, o ajustarse a un presupuesto harto reducido, con la consigna de lograr una renta desproporcionada.

Algunas veces, esos problemas derivan de aspiraciones de orden sentimental, como en el caso del chalet publicado a continuación, debido a nuestro estimado consocio, el Arq. Julio Senillosa.

La propietaria del mismo, poseedora de una propiedad rural en Garín, (provincia de Buenos Aires-, profesaba particular afección a una casita de madera instalada en la finca, que había constituído la residencia de campo de su familia durante largos años; el deseo de no desprenderse de las modestas habitaciones, llenas de amables recuerdos, la hizo postergar durante algún tiempo la construcción de un nuevo edificio que, por exigencias del espacio, había de ubicarse necesariamente en el terreno ocupado por aquellas, hasta que, finalmente, apremiada por las circunstancias, determinóse a erigir un nuevo chalet... pero con la condición expresa de que formasen parte del mismo las piezas primitivas.

El arquitecto Senillosa, que cuenta en su haber, realizaciones mucho más complejas, — alguna de las cuales hemos publicado en esta revista —, estudió con verdadero interés el asunto que le sometía su cliente, y proyectó el gracioso chalet que aparece en nuestros grabados, cuya distribución discreta así como su atractivo aspecto exterior, no se han visto afectados por la existencia de la vivienda primitiva, que ha sido íntegramente respetada, pasando a formar parte del armónico conjunto actual, sin que desentone en lo más mínimo.

Todos los detalles de esta obra, pese a su condición modesta, han sido cuidadosamente estudiados por el Arq. Senillosa, ofreciendo a sus moradores un *confort* en armonía con el decorado interno, sencillo pero de buen gusto, y con las líneas elegantes de sus fachadas.



Chalet en Garin, F. C. C. A.

Arq. JULIO SENILLOSA - Del C. A. C. y A.

Planta baja



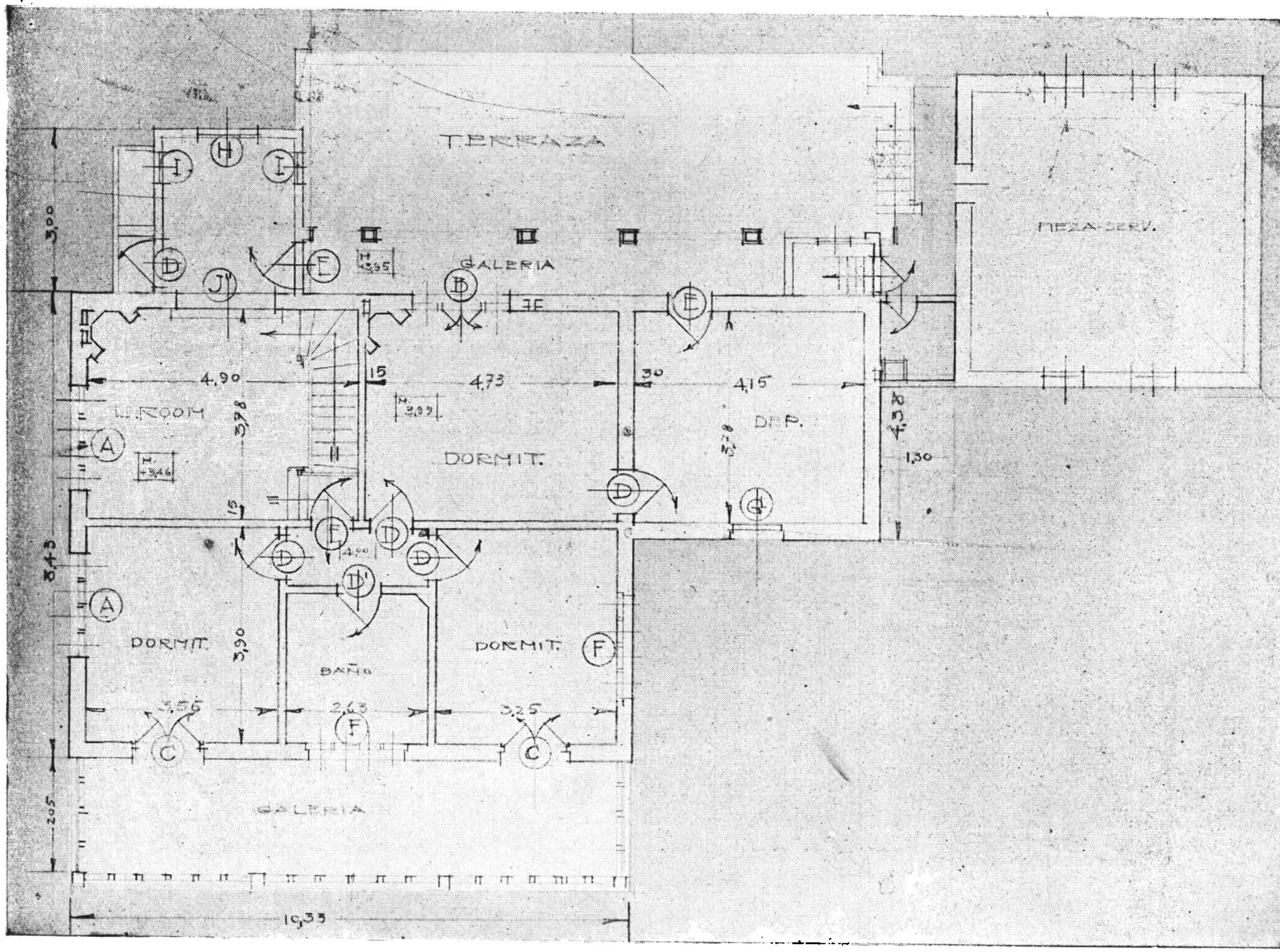


Fachadas laterales

Chalet en Garin, F. C. C. A.

Propietaria.
Sra. Sara S. de Carranza

Arq. JULIO SENILLOSA
Del C. A. C. y A.



Planta alta

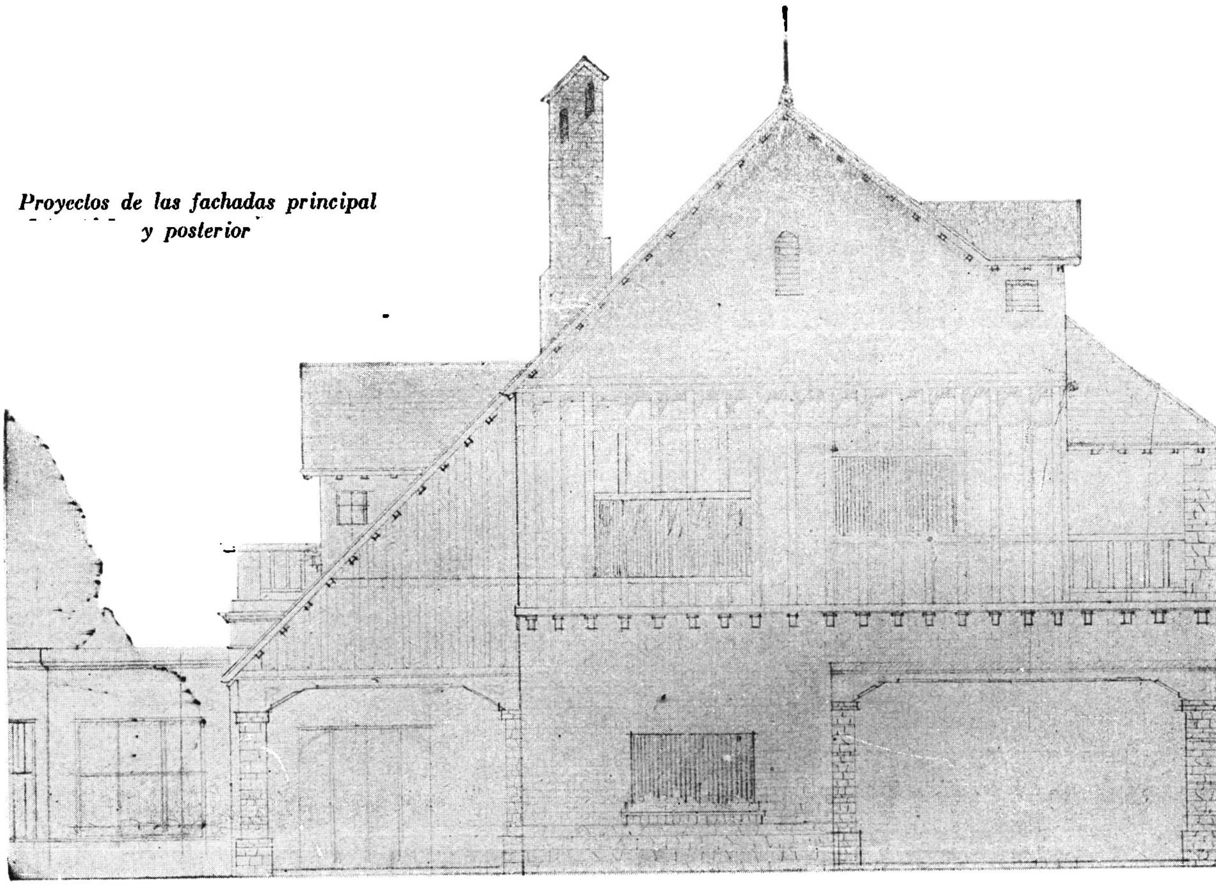
Chalet en Garin, F. C. C. A.

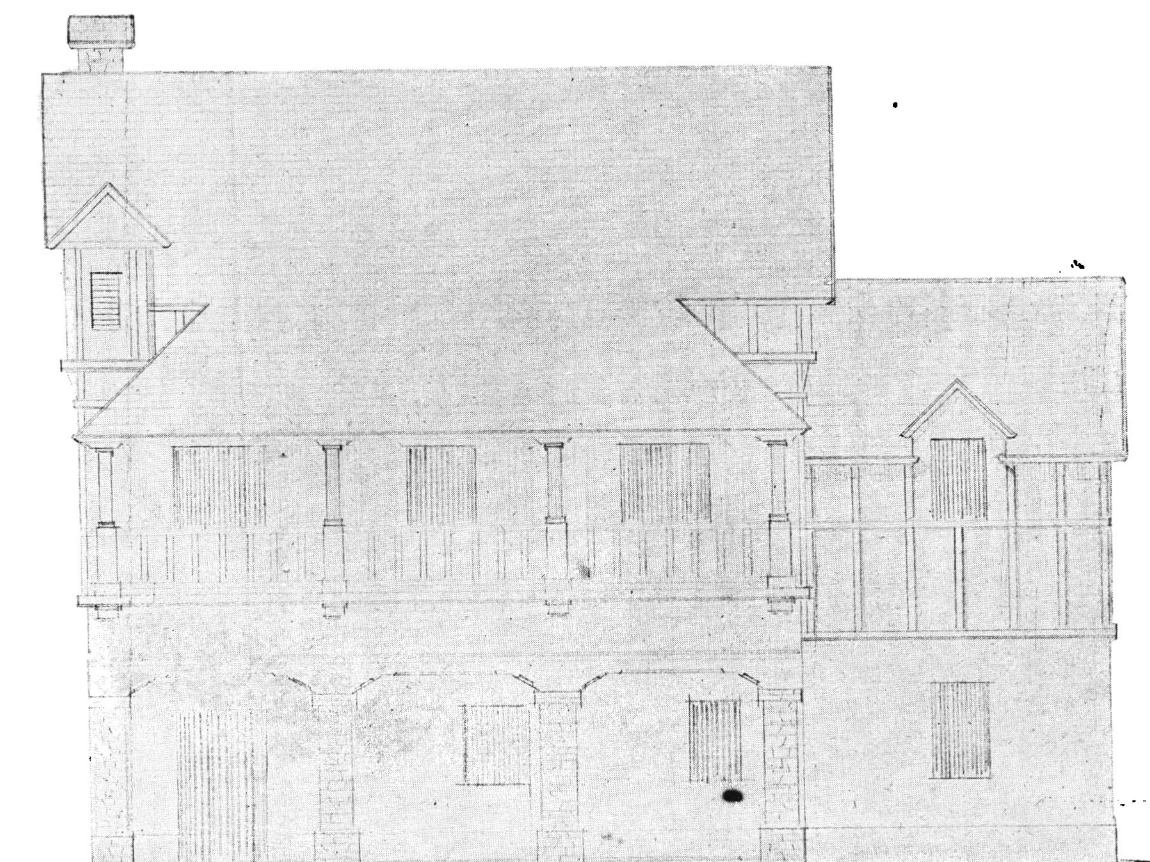
Propietaria:
Sta. Sara S. de Carranza

Arq. JULIO SENILLOSA
Del C. A. C. y A.

REVISTA
DEL·CENTRO·DE·ARQUITECTOS·
CONSTRUCTORES·DE·OBRAS·
Y·ANEXOS

Proyectos de las fachadas principal y posterior

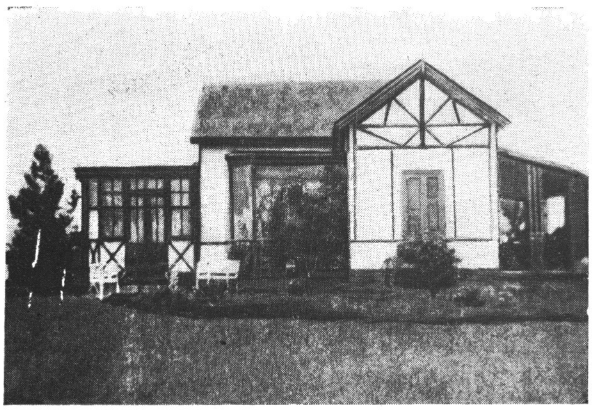




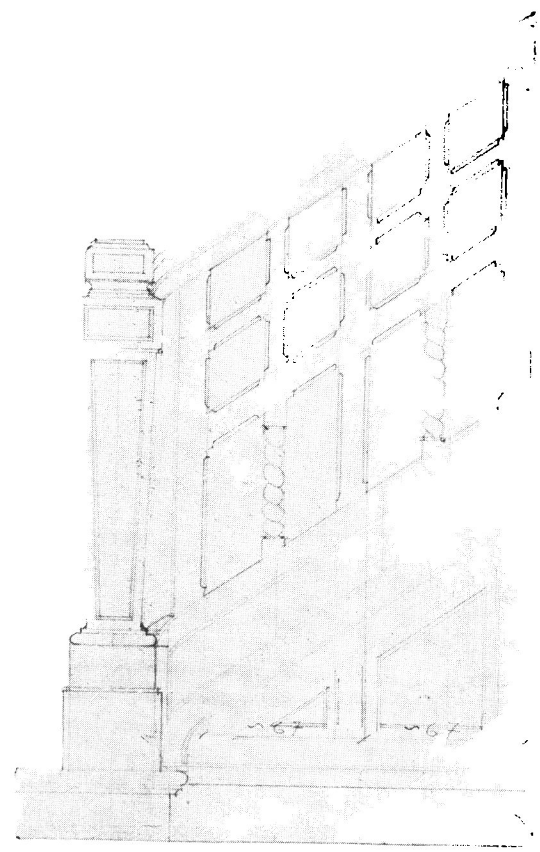
Chalet en Garin F. C. C. A.

Propietaria: Sra. Sara S. de Carranza

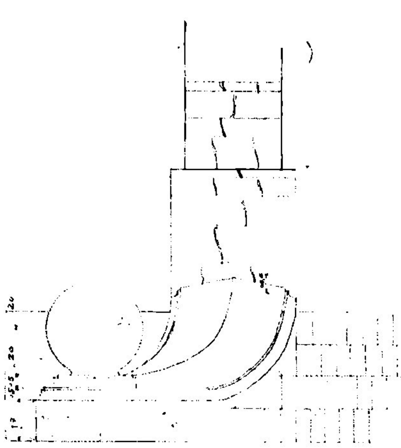
Arq. JULIO SENILLOSA - Del C. A. C. y A.



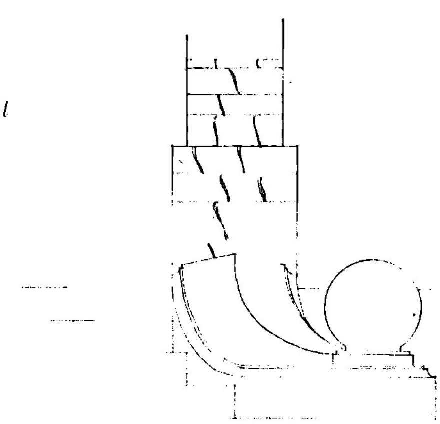
Casita de madera preexistente, sobre la cual fué ejecutado el actual chalet



Detalle de la escalera



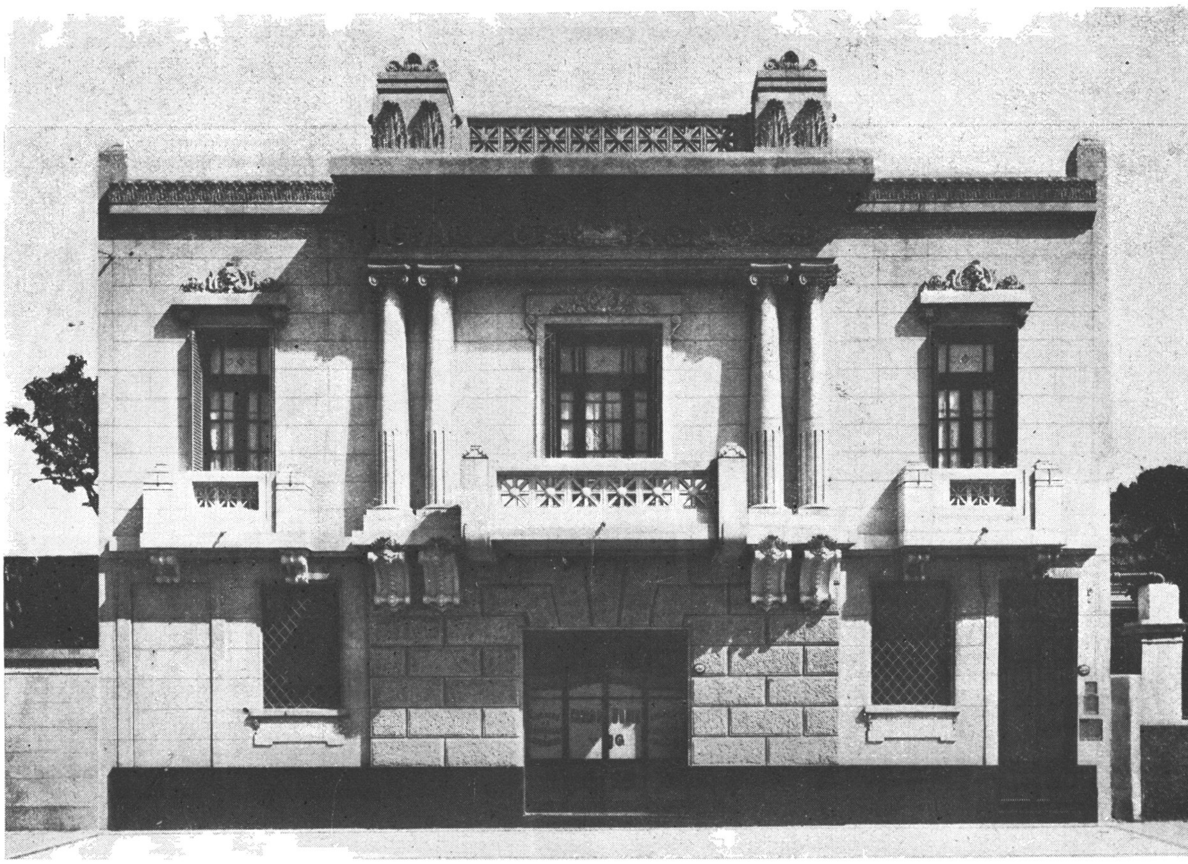
Detalle de la escalinata principal

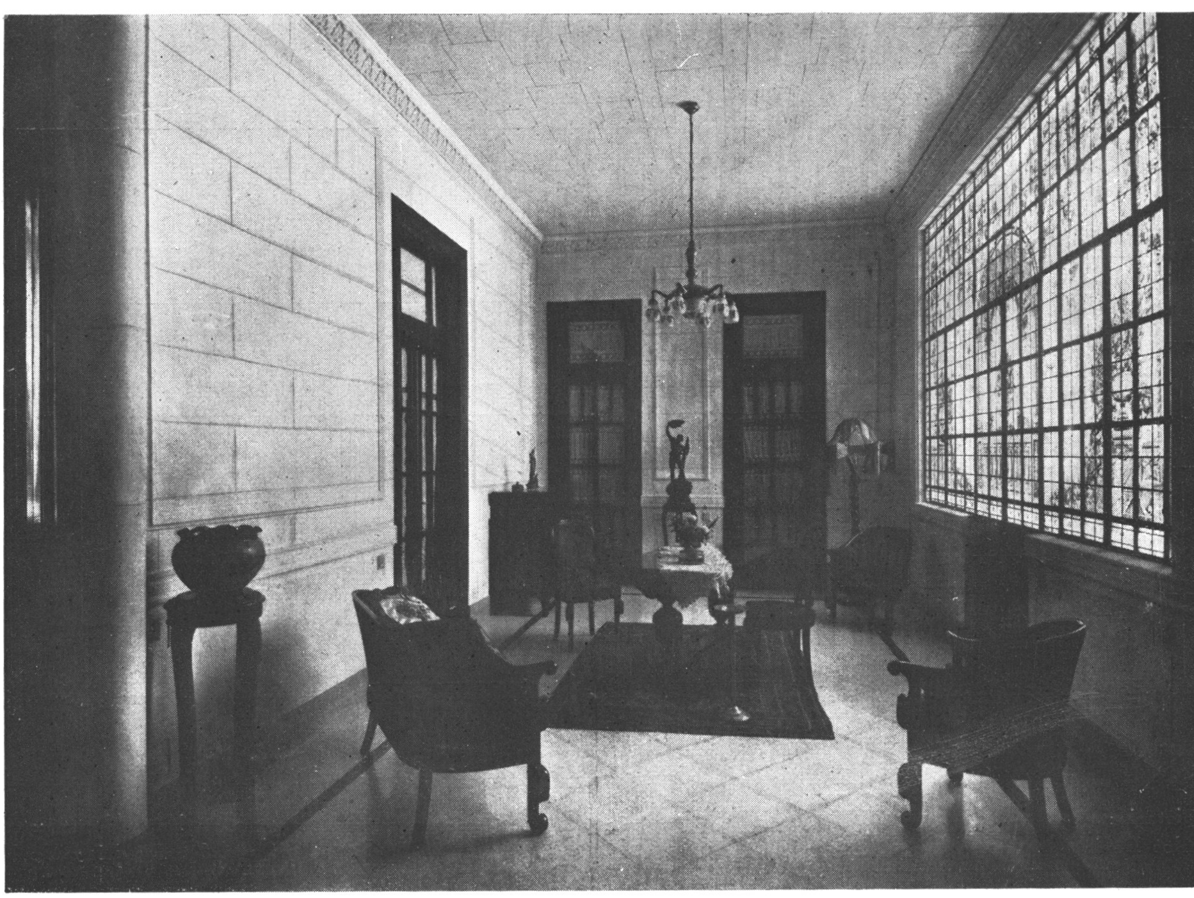


Chalet en Garin, F. C. C. A.

Propietaria:
Sra. Sara S. de Carranza

Arq. JULIO SENILLOSA
Del C. A. C. y A.





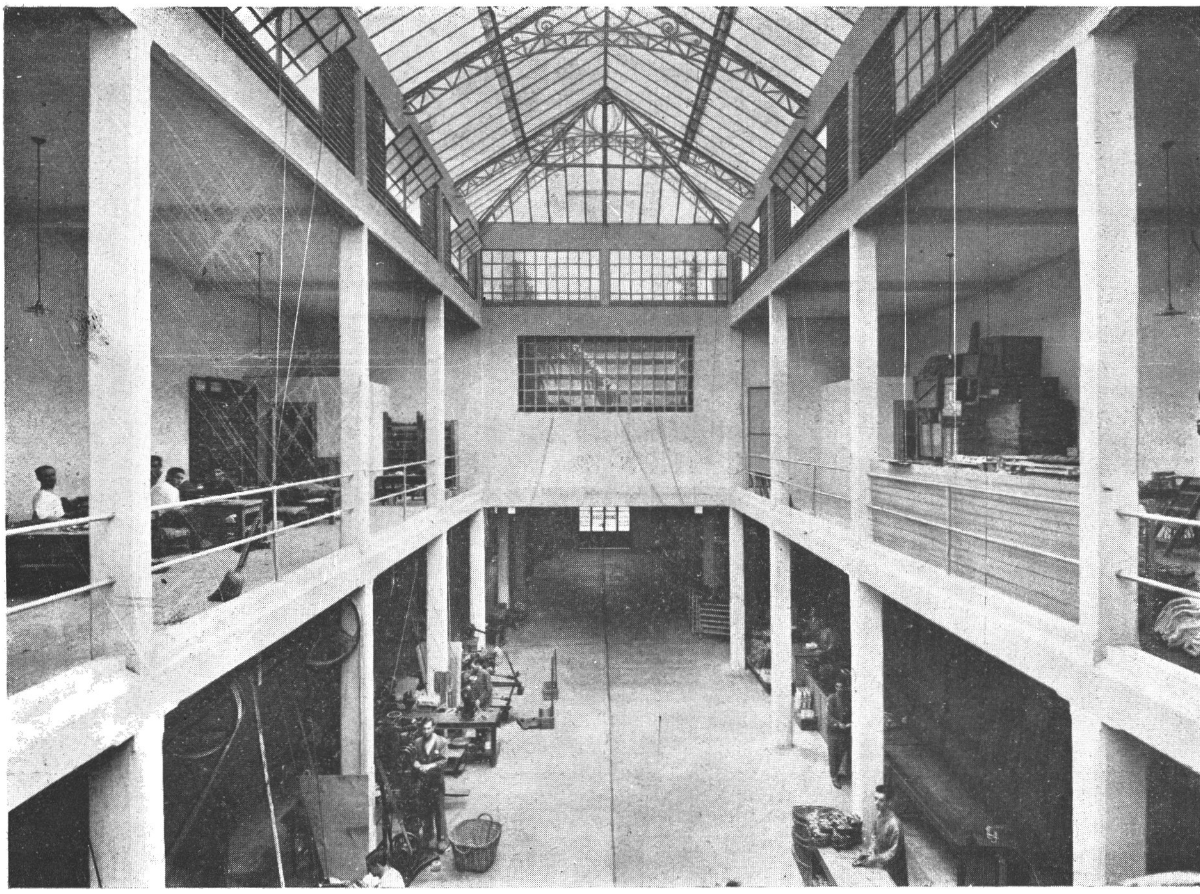
Fábrica de alpargatas, Venezuela 3448 - *Arriba: Frente - Abajo: Vestíbulo de la vivienda del propietario*

Propietario: Sr. Carlos Doria

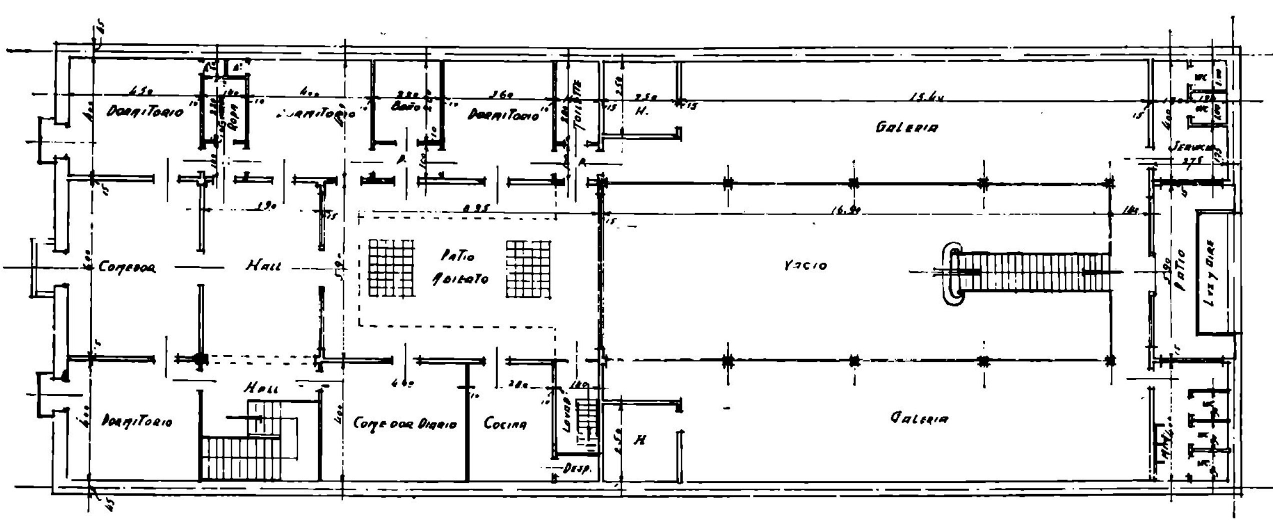
Proyectista: Sr. JOSE STANCANELLI - De C. A C. y A.

Emp. Constructora: Stancanelli y De Marco

REVISTA
DEL CENTRO DE ARQUITECTOS CONSTRUCTORES DE OBRAS Y ANEXOS



Interior de la fábrica



Planta alta

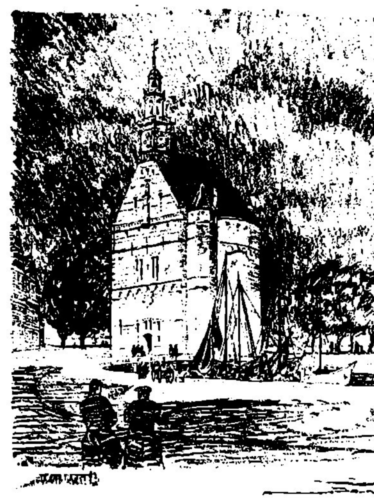
Fábrica de alpargatas, Venezuela 3448

Propietario:
Sr. Carlos Doria

Proyectista:
Sr. JOSE STANCANELLI - Del C. A. C. y A.

Emp. Constructora:
Stancanelli y De Marco

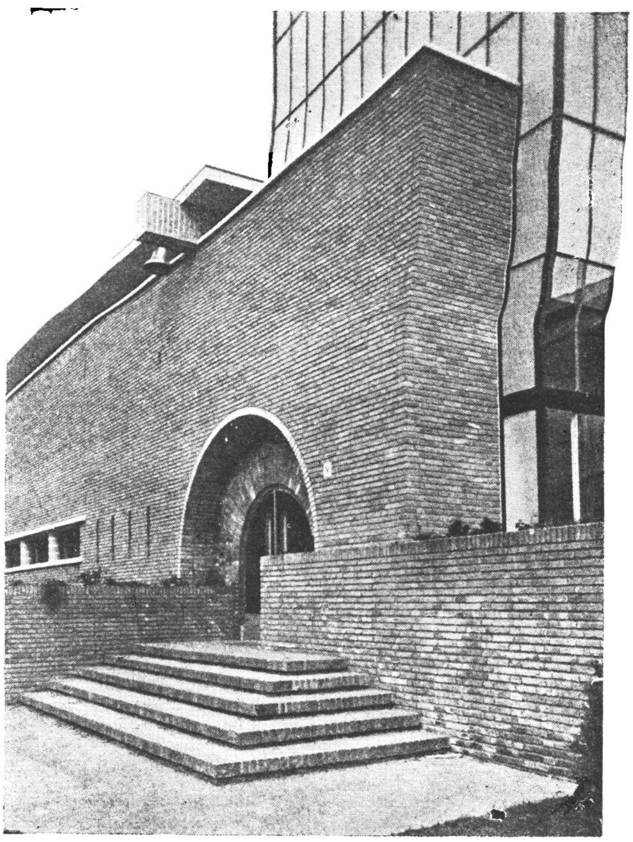
LAS DOS TENDENCIAS
DE LA
ARQUITECTURA HOLANDESA CONTEMPORANEA



Por el Arq. THEO VAN DOESBURG

I

Dos grupos completamente opuestos constituyen el movimiento moderno de Holanda: El grupo llamado *Wendingen* (en español, cambio), en Amsterdam, y el grupo de *Styl* (el estilo), que tiene



Detalle del frente de una Escuela tipo Wendingen en Hilversunt, Holanda, por el Arq. W. M. Dudok

por asiento La Haya. Estos dos movimientos son también en su realización muy opuestos.

Los artistas del grupo Wendingen (contrariamente a los del grupo Styl) gustan, sobre todo, de la decoración, el capricho individual y las construcciones extravagantes e ilógicas. Lo sacrifican todo al efecto pintoresco y pictórico. Los arquitectos de este grupo, llamado "Escuela de Amsterdam", están influenciados por el expresionismo alemán. Han construído muchas casas particulares, varios edificios públicos y largas fachadas de calles (por ejemplo en Amsterdam). Estos arquitectos (Klerk, Kramer, Van der Mey) son *experimentalistas* puros, y su *fantasía* no reconoce límites. Sus construcciones están inspiradas en formas naturalistas o mecánicas. En Berbeu-sur-Mer han construído villas en forma de barco, cabeza humana o tranvía.

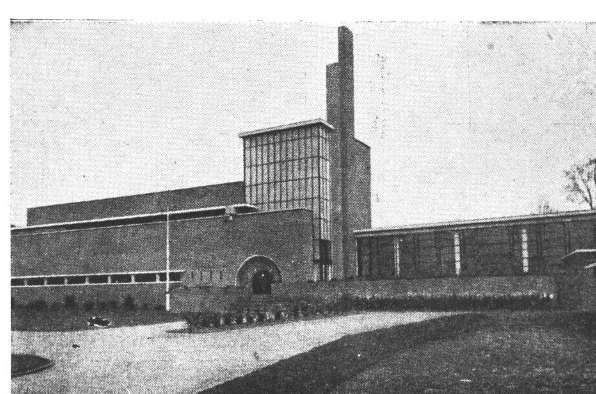
Es bien comprensible que este movimiento no *tenga una gran influencia en la evolución arquitec*tónica de los Países Bajos o de las naciones vecinas.

Algunos arquitectos de este grupo adoptaron los *principios del grupo De Styl y mezclaron las dos tendencias, tan profundamente distintas.*

II

En oposición al movimiento Wendingen, los arquitectos del grupo De Styl han partido de una concepción *constructiva y elemental*, consecuencia inmediata del cubismo, único movimiento estético apreciado por los pintores y arquitectos de la Revista *Styl*.

Es en este periódico, fundado en 1916 por el autor de las presentes líneas, donde los artistas tuvieron ocasión de defender sus principios y trabajos.



Vista de conjunto de la Escuela Hilversunt

Por varias exposiciones, conferencias y otras manifestaciones oficiales, el público recibió el contacto con las ideas y obras de los *neoplasticistas y elementaristas*.

Durante la guerra, quedando Holanda casi aislada de los demás países, fué cuando los artistas del grupo De Styl desarrollaron su concepción verdaderamente nueva e independiente desde el punto de vista de la creación plástica y arquitectónica.

Después de una lucha de varios años, el público y hasta las autoridades oficiales daban su confianza a los artistas de De Styl. Se comenzaban a comprar los cuadros *abstractos* de los pintores (Mondrian, Van der Leck y Van Doesburg), ya para las colecciones particulares o para los Museos.

Se producía un combate perpetuo en la prensa. La crítica de arte lanzó insultos calificando al movimiento (y especialmente a su fundador) como "la bancarrota completa de la civilización, del espíritu y de la estética". La crítica cotidiana encontraba que estos artistas éramos "asesinos de la tradición", y los insultos se multiplicaban: "desorganización de los sentimientos humanos", degeneración y "aberración, barbarismo, decadencia, crueldad, alie-"nado, asesino", etc., etc.

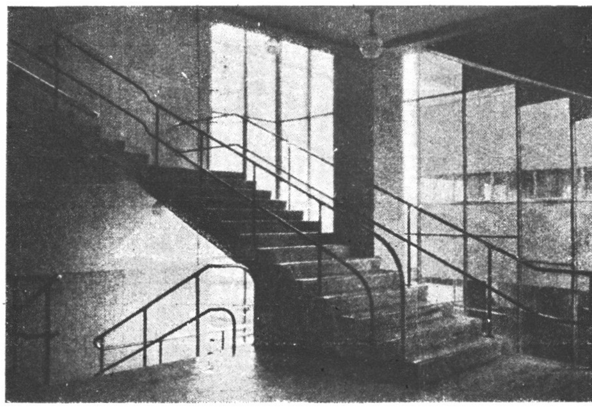
A pesar de estos insultos... los arquitectos recibían encargos, y es comprensible que desarrollaran una concepción colectiva *supra-individualista*, puesto que el fin principal del movimiento era: liberar del dominio individualista, tanto a la arquitectura como a las artes con ella relacionadas.

III

Se puede hacer constar que desde 1916 se ha desarrollado la arquitectura moderna holandesa a tenor de la evolución que seguía la pintura. Observemos que siempre, en un período evolutivo, las diferentes artes se influencian y contralorean recíprocamente.

Por ejemplo: hacia 1910, los cubistas se interesaban mucho por la música y la arquitectura, y buscaban en las leyes de estas artes un cierto contralor para su pintura. En los movimientos más recientes, el neoplasticismo y elementarismo, hay un gran interés por el tecnicismo, la industria, la ciencia, la higiene: en pocas palabras: por la vida contemporánea. Este contralor recíproco tenía por fin *purificar* los medios propios a cada rama del arte.

En primer lugar, los artistas de De Styl han purificado los medios de expresión. Ellos han, digámoslo así, *elementarizado* sus medios y examinado los elementos primarios de cada arte. Para la pintura han exigido el color puro y plano; para la escultura, el volumen cúbico, y para la arquitectura, los materiales correspondientes a su función.


Factoría Van Welle, en Rotterdam - Detalle interior

La arquitectura, ya más *abstracta* en sus medios de expresión, no ha reconocido jamás la sugestión de las formas naturales, como la pintura y escultura. Por esa razón le ha sido posible realizar, de una manera rígida y clara, los principios del espíritu nuevo.

El construir con los elementos propios, *sin ninguna sugestión*, sin ninguna decoración, era uno de los fines principales de nuestra actividad.

La arquitectura, síntesis de todas las artes, saldrá de la función humana (incluyendo la función mental y espiritual) y de la vida simple; pero no como antes de los tipos arquitectónicos creados por los pueblos antiguos, que tenían una manera de vivir completamente distinta, otras costumbres y otro modo de pensar.

Del momento en que la pintura, por el empleo de elementos puramente plásticos, se había liberado de los convencionalismos, podían los innovadores holandeses exigir la misma renovación de la arquitectura. Fueron los pintores los que fundaron entonces la nueva estética constructiva, y los arquitectos (Van't Hoff, Wils, Oud y Esteren), más o menos pasivos, obedecieron a la dictadura del neoplasticismo y del elementarismo. Recíprocamente, al suprimir las formas naturales, advenía la nueva pintura capaz de *completar* la arquitectura en evolución.


Factoría Van Welle, en Rotterdam - Arqts. Brinkman y Wlugt

IV

Desde 1917 se sucedieron las realizaciones en arquitectura, y es muy curioso que en 1918 los arquitectos Jan Wils y el autor del presente artículo fueron premiados por su proyecto de reconstrucción del casco de Leeuwarden. El Jurado estaba compuesto por arquitectos e ingenieros oficiales, como Berlage, De Bazel, Holsboer, etc. Este acontecimiento era al mismo tiempo el reconocimiento oficial.

Las realizaciones que siguieron en las diferentes ciudades (Woorden, La Haya, Rotterdam, Utrecht, etc.) demostraba tan claramente la solidez de los principios, que produjo una gran influencia en los países vecinos, como Bélgica, Alemania, Checoeslovaquia y Francia.

NUESTRO NUMERO ANTERIOR

"Revista del Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos. — El último número de esta publicación está dedicado a la exposición de artes e industrias británicas, recientemente abierta al público porteño. La importante muestra ofrece entre muchos aspectos, el de orden puramente arquitectónico, que es por cierto uno de los más atrayentes. La reproducción del palacio de St. James, el original pabellón canadiense y otros, ostentando fachadas del más puro estilo Tudor, Reina Ana, Jacobino, etc., han llamado justamente la atención de los concurrentes. La revista que comentamos, se ocupa ampliamente de esas construcciones en su doble carácter, estético y técnico. El material reunido en el volúmen es excelente, destacándose las ilustraciones por su nitidez y el número en general por su lujosa presentación gráfica.

La Prensa

El último número de la lujosa revista del Centro de Arquitectos, tiene el carácter de extraordinario y contiene una interesante demostración de la muestra británica, especialmente del punto de vista arquitectónico.

La Nación

Revista del Centro de Arquitectos Constructores de Obras y Anexos. — El último número de esta revista es un lujoso álbum gráfico, en cuya preparación la dirección de la misma ha puesto una vez más de relieve un elevado criterio periodístico. Este número contiene una descripción completa de la Exposición Británica, pues además del texto contiene excelentes retratos de sus altezas reales los príncipes Eduardo y Jorge y de las principales autoridades del certamen, registrando una minuciosa información sobre la totalidad de los pabellones, en su aspecto arquitectónico, reproduciendo las fachadas, interiores, planos y detalles de la ejecución de los mismos. Además de estas informaciones, encontrará en sus páginas el lector una serie de interesantes colaboraciones relacionadas con la edificación de nuestra ciudad.

La Razón

Exposición de Artes e Industrias Británicas

(British Empire Trade Exhibition - Buenos Aires 1931)

Bajo el Patrocinio de S. A. R. el Príncipe de Gales

Auspiciada y Organizada por la Cámara de Comercio Británica en la República Argentina (Incorporada)

Oficina de Obras
U. Telef. 71, Palermo 6651
(Local de la Soc. Rural Arg.)

18th March, 1931.

Contestación debe ser dirigida a:
Oficina Gerente General
CERVIÑO 4407
U. T. 71, Palermo 8590

The Manager,
Revista del Centro de Arquitectos,
Alsina 631,
Buenos Aires.

Dear Sir,

Your letter of March 14th has already been rather hurriedly acknowledged but I am anxious to express at rather more length my great appreciation of the admirable number which you have produced and which is devoted so very largely to the Exhibition. It is a magnificent effort on which I compliment you very much indeed. It is all the more gratifying to me since I really feel that in this Exhibition we have something quite worthy of the attention you have given it.

Up till now we have been so extremely busy getting the constructional work done and the exhibits in place that we of the organization have had little time in which to appreciate our own show. I am very proud now to feel we have something really worthy of admiration and which does such great credit to the architect who designed the buildings and who was so kindly noticed in your publication.

I shall be glad to purchase 50 copies of the magazine, if I may be allowed to do so, for distribution in England. I consider it the best possible exposition of the show that we could give.

Yours faithfully,

B. M. Bellasis
General Manager

TRADUCCION

Señor Gerente de la REVISTA DEL CENTRO DE ARQUITECTOS. CONSTRUCTORES DE OBRAS Y ANEXOS.

Alsina 631.—Buenos Aires.

Estimado señor: Su carta del 14 de Marzo fué precipitadamente contestada, y estoy ansioso de expresarle mi satisfacción por la admirable edición que ustedes han publicado, dedicada ampliamente a la Exposición Británica. Se trata de un magnifico esfuerzo por el que les presento mis sinceras felicitaciones, complaciéndome el comprobar que hemos realizado algo digno de la atención que ustedes le han otorgado.

Hasta ahora hemos estado tan ocupados en la terminación de las construcciones y en la distribución de espacios, que ni tiempo hemos tenido para darnos cuenta de nuestra propia obra; me siento satisfecho de haber logrado resultados tan halagüeños, aumentando el crédito del arquitecto que ha proyectado los edificios, y al cual ustedes, amablemente, citan en su publicación.

Tendré mucho gusto en adquirir 50 ejemplares de esa Revista si me lo permiten, para su distribución en Inglaterra, pues la considero la mejor demostración que podemos hacer de la importancia del Certamen.

De usted atto.

(Firmado).

Ha aparecido el número correspondiente al mes en curso de la "Revista del Centro de Arquitectos y Constructores de Obras", publicación mensual que se edita en esta capital y que se distingue por lo interesante de su texto y la nitidez de sus grabados.

El número de hoy es extraordinario y está enteramente dedicado a la Exposición Británica, formando un álbum lujosamente presentado.

En efecto, además del texto, que ocupa cuatro grandes páginas y los retratos de sus Altezas Reales, los príncipes Eduardo y Jorge, así como de las principales autoridades del certamen, la revista registra con una minuciosidad pocas veces igualada, la totalidad de los pabellones, en su aspecto arquitectónico, reproduciendo las fachadas, interiores, planos y detalles de ejecución de los mismos.

El Diario

El número de Marzo de la Revista del Centro de Arquitectos, Constructores y Anexos, está dedicado íntegramente a la Exposición Británica que se realiza actualmente en esta capital, y reviste el carácter de extraordinario, no solo en la calidad y profusión de los fotograbados que lo ilustran, sino también por la forma realmente completa en que describe la Exposición.

La Vanguardia

"Revista del Centro de Arquitectos" — Esta lujosa publicación acaba de editar un número especial, dedicado a la Exposición de Industrias Inglesas.

Además de un interesantísimo texto descriptivo, inserta admirables fotograbados y planos diversos de los pabellones, reproduciendo hasta los más pequeños detalles de ejecución.

Del examen de este número, se deduce que se trata, hablando en propiedad, de un lujoso álbum gráfico, en cuya edición no se han escatimado esfuerzos de ningún género.

El Diario Español

Hemos recibido el número de marzo de la interesantísima Revista que edita el Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos.

Dicha edición asume el carácter de extraordinario, ampliamente justificado por la cantidad y la pulcritud de los hermosísimos fotograbados que la ilustran, reproduciendo los varios aspectos de la Exposición Británica.

Planos, fachadas, interiores y detalles de ejecución, aparecen registrados en dicho número con una exactitud y riqueza nada frecuentes, constituyendo en conjunto un álbum admirable y documentado del gran acontecimiento del año

La Patria degli Italiani

LE CORBUSIER

Hacia una Arquitectura

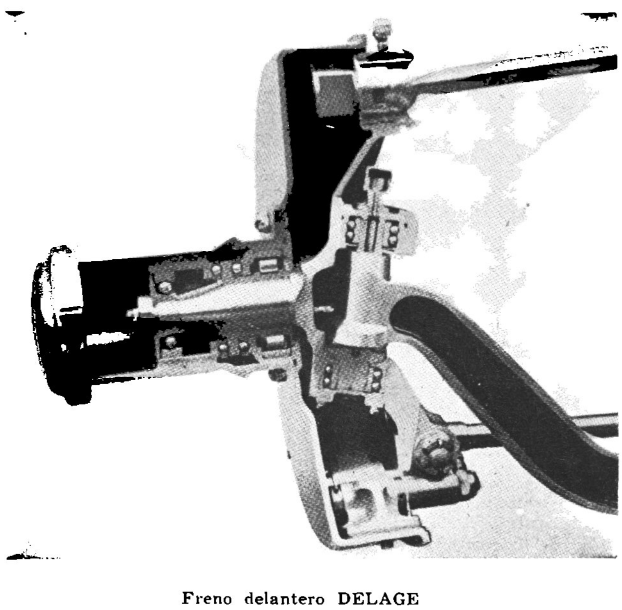
Versión Española de LUIS A. ROMERO

(CONTINUACION)

OJOS QUE NO VEN...

Los Autos

Es preciso tender a la creación de standards para afrontar el problema de la perfección. El Parthenon es un producto de selección aplicado a un standard. — La arquitectura actúa por medio de standards. — Los standards son cosa de lógica, de análisis, de escrupuloso estudio, que se establecen sobre un problema bien planteado. — La experimentación fija definitivamente el standard.



Freno delantero DELAGE

Existe un espíritu nuevo: un espíritu de construcción y de síntesis, guiado por una concepción clara.

Es preciso tender a la creación del *standard* para afrontar el problema de la *perfección*.

El Parthenón es un producto de selección aplicado a un standard establecido. Después de un siglo, ya el templo griego estaba organizado en todos sus elementos.

Cuando se ha determinado un standard, ejércese el juego de la competencia inmediata y violenta. Tal es el *match;* para ganar, es necesario hacerlo todo mejor que el adversario, *en todos los aspectos,* en el conjunto y en los detalles; entonces queda planteado el estudio de las partes. Progreso.

El standard es una necesidad de orden introducida en el trabajo humano.

El standard se establece sobre bases ciertas, no arbitrariamente, sino con la seguridad de las cosas razonadas y bajo una lógica controlada por el análisis y la experiencia.

Todos los hombres tienen igual organismo, iguales funciones, idénticas necesidades.

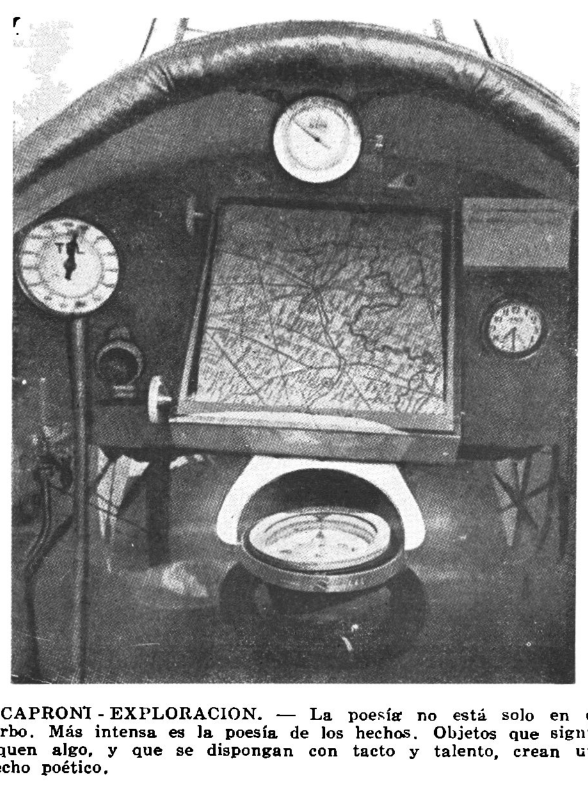
El contrato social, que evoluciona a través de las edades, determina clases, funciones, necesidades standard, que dan origen a productos de uso igualmente standard.

La casa es un producto necesario al hombre.

El cuadro es un producto necesario al hombre para satisfacer necesidades de orden espiritual, determinadas por los standards de la emoción.

Todas las grandes obras se basan en los pocos standards del corazón: *Edipo, Fedra, el Hijo Pródigo, las Madonas, Pablo y Virginia, el Pobre Pescador, la Marsellesa, la Madelón...*

Fijar un standard, es agotar todas las posibilidades prácticas y razonables, deducir un tipo reconocido conforme a las funciones, de rendimiento



CAPRONI - EXPLORACION. — La poesía no está solo en el verbo. Más intensa es la poesía de los hechos. Objetos que signifiquen algo, y que se dispongan con tacto y talento, crean un hecho poético.

siva. Eso ennoblece al auto. Entonces, falta confrontar nuestras casas y nuestros palacios con los autos. Pero nosotros no tenemos Parthenones.

* *

El standard de la casa es de orden práctico, de orden constructivo. Ya he intentado enunciarlo en el capítulo precedente sobre los aviones.

El programa Loucheur que comporta la construcción de 500.000 alojamientos en el término de diez años, fijará sin duda el de la habitación obrera.

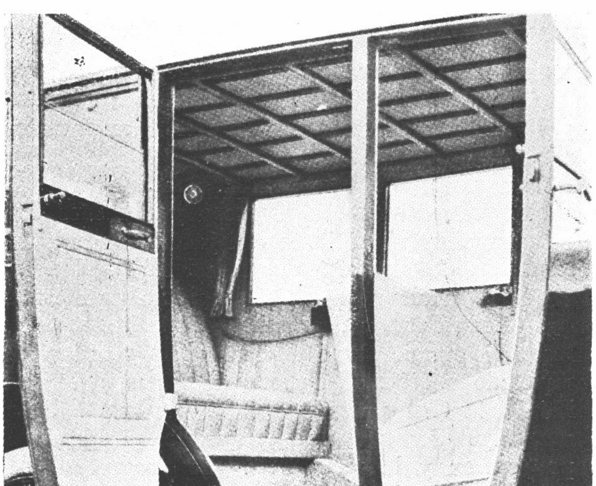
El standard del mobiliario se halla en plena vía de experimentación entre los fabricantes de muebles de escritorio, de baules, entre los relojeros, etc. No hay sino que perseverar en ese camino. Todas las cuchufletas pronunciadas acerca del objeto único, del mueble de arte, suenan a falso y evidencian una incomprensión total de las necesidades de la hora presente: una silla no es de ningún modo una obra de arte; una silla no tiene alma; sólo es un útil para sentarse.

El arte, en los países de elevada cultura, halla su medio de expresión en la verdadera obra de arte, concentrada y desembarazada de todo fin utilitario: el cuadro, el libro, la música.

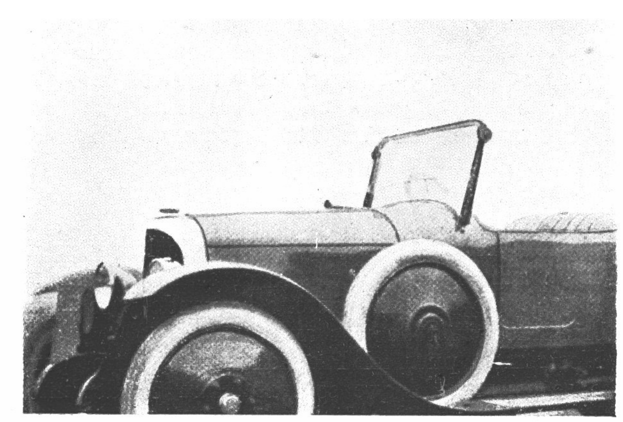
Toda manifestación humana necesita un cierto "quantum" de interés, sobre todo en los dominios de la estética; este interés es de orden sensorial y de orden intelectual. El decorado es de orden sensorial y primario, como el color, y conviene a los pueblos simples, a los labriegos y a los salvajes. La armonía y la proporción solicitan el intelecto, cautivan al hombre culto. El campesino ama la ornamentación y pinta frescos. El civilizado viste el terno inglés y posee libros y cuadros de caballete.

El decorado es lo superfluo necesario, "quantum" del campesino, y la proporción es el "quantum" del hombre culto.

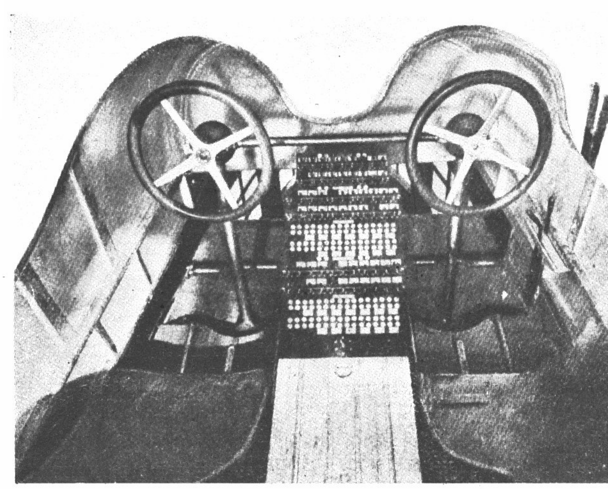
En arquitectura, el "quantum" de interés se logra por la coordinación y la proporción de las piezas y de los muebles: necesidad de arquitecto. La belleza? Es un factor imponderable que actúa por la presencia formal de las bases primordiales: satisfacción racional del espíritu (utilidad, economía) representadas sensorialmente por cubos, esferas, cilindros, conos, etc., y además por las relaciones que crean lo imponderable, o sea el genio, el genio inventivo, el genio plástico, el genio ma-



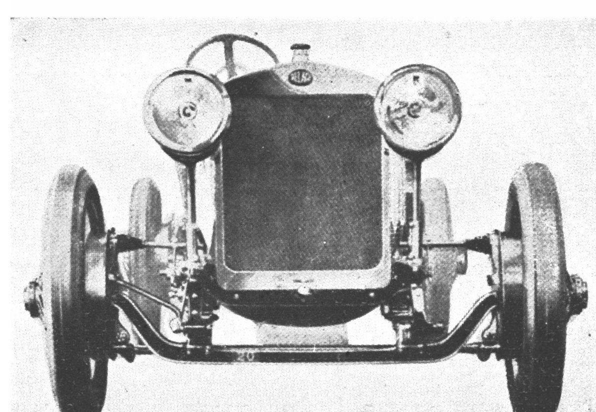
BELLANGER. Conducción interior.



VOISIN. Torpedo - Sport 1921.

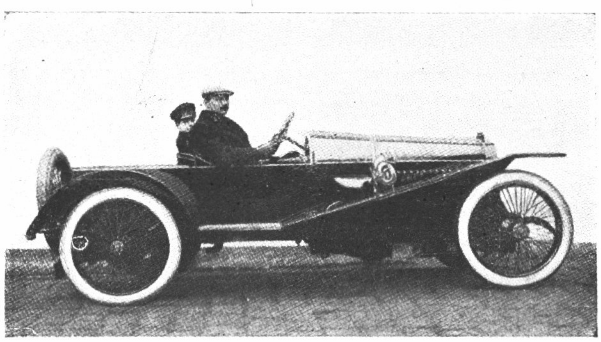


HIDROTRICELULAR CAPRONI. Esta imagen muestra cómo a la sola instigación de un problema bien planteado, se crean organismos plásticos.

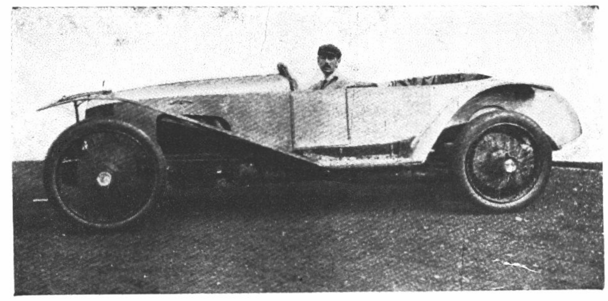


DELAGE 1921. Si el problema de la habitación fuese estudiado como un chassis, veríamos transformarse y mejorar rápidamente nuestras casas. Si las casas se construyesen industrialmente, en serie, como los chassis, veríamos surgir rápidamente formas inesperadas, pero sanas, y la estética se formularía con una sorprendente precisión.

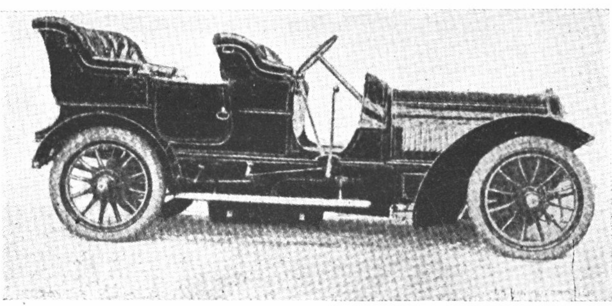
REVISTA
DEL·CENTRO·DE·ARQUITECTOS·
CONSTRUCTORES·DE·OBRAS·
Y·ANEXOS



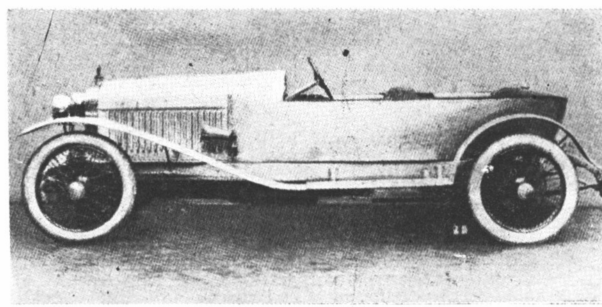
HISPANO-SUIZA. Carrocería Ozenfant 1911



BIGNAN - SPORT, 1921



HUMBERT, 1907



DELAGE, Grand-Sport 1921

máximo, de empleo mínimo de elementos, mano de obra, material, palabras, formas, colores, sonidos.

El auto es un objeto de función simple (rodar) y de fines complejos (comodidad, resistencia, aspecto), que ha puesto a la gran industria en la imperiosa necesidad de standardizar. Los autos tienen todas las mismas disposiciones esenciales. Por la incesante competencia de las innumerables casas que los construyen, cada una de ellas se ha visto en la obligación de dominar la competencia, y sobre el standard de las cosas prácticas realizadas, se han puesto a la tarea de conseguir una perfección, una armonía, independiente del hecho brutal práctico, una manifestación no solamente de perfección y de armonía, sino también de belleza.

De ahí nace el estilo, es decir, ese resultante unánimemente reconocido de un estado de perfección unánimemente experimentado.

La determinación de un standard procede de la organización de elementos racionales, siguiendo una línea de conducta igualmente racional. La masa circundante no debe ser preconcebida: *ella sola resulta*, aunque a primera vista pueda tener un aspecto extraño. Ader construyó un murciélago que no voló; Wright o Farman hicieron planos sustentadores chocantes, extraños, pero con los que se pudo volar. El standard se había fijado; luego vino la puesta a punto.

Los primeros autos fueron construidos y carrozados a la antigua, contrariamente a las modalidades de desplazamiento y penetración rápida de los cuerpos. El estudio de las leyes de penetración fijó el standard, un standard que evoluciona entre dos fines diferentes: velocidad, masa pesada delantera (coche de carrera); confort, volumen importante posterior (limousine). En ambos casos, no hay el más ligero punto común con la antigua carrocería de desplazamiento lento..

Las civilizaciones progresan. Abandonan la edad del campesino, del guerrero y del sacerdote para llegar a lo que se llama con justicia la cultura, culminación de un esfuerzo de selección. Y selección quiere decir descartar, limpiar, hacer resaltar en forma clara y desnuda lo Esencial.

Desde el primitivismo de la capilla romana hemos pasado a Nuestra Señora de París, a los Inválidos, a la Concordia. Se ha depurado y afinado la sensación, descartado el decorado, y adquirido la proporción y la medida; se ha progresado; se ha pasado de las satisfacciones primarias (decorado) a las satisfacciones superiores (matemáticas).

Si subsisten armarios bretones en Bretaña, es porque los bretones se han quedado allí, bien lejos, bien establecidos, siempre ocupados en la pesca y en sus labores rurales. No está bien visto que un caballero que posea una "limousine" duerma en una cama bretona. Basta darse cuenta de esto y deducir la consecuencia lógica. Poseer una "limousine" y un lecho bretón es, sin embargo, corriente.

Todo el mundo exclama con convicción y entusiasmo: "La limousine marca el estilo de nuestra época"; pero la cama bretona se vende y se sigue fabricando por todos los anticuarios.

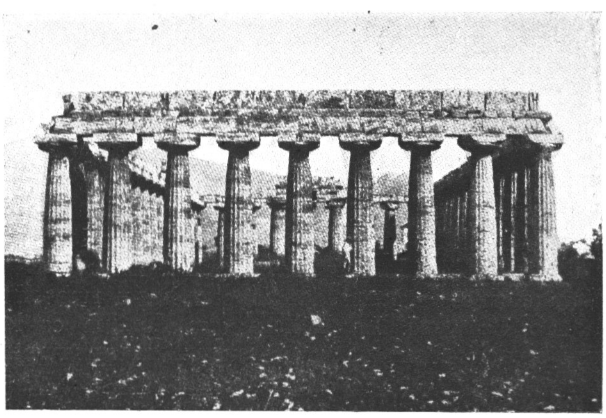
Mostremos, pues, el Parthenón y el auto, para que se comprenda que se trata, aún en dominios diferentes, de dos productos de alta selección, en su culminación el uno, el otro en marcha progre-



PARTHENON, de 447 a 434 a. de J. C.



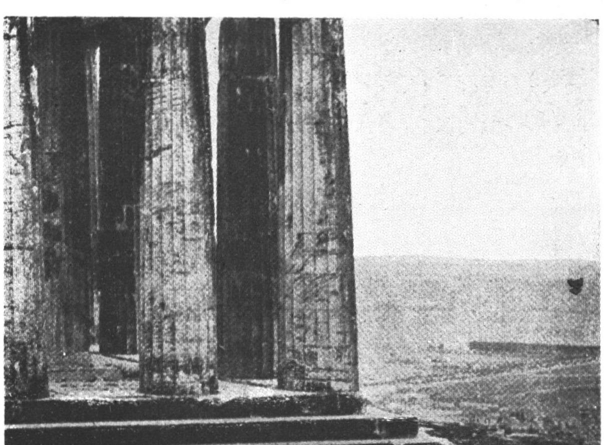
EL PARTHENON. — Construyendo el Parthenón, Fidias no ha hecho obra de constructor, de ingeniero, de trazador de planos. Todos los elementos existían. Ha hecho obra de perfección, de elevada espiritualidad.



PAESTUM, de 600 a 550 a. de J. C.



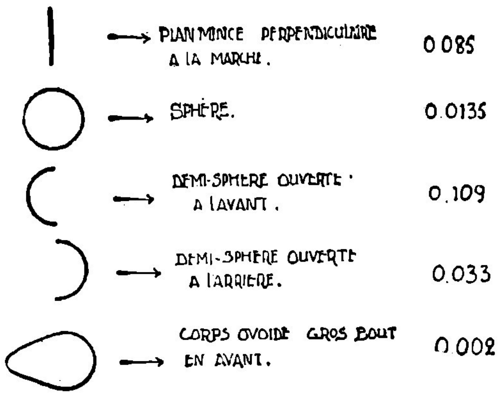
EL PARTHENON. — Cada parte es decisiva, marca el máximo de precisión, de expresión, la proporción se lee en él categórica.



EL PARTHENON. — Poco a poco, el templo se formula, pasa de la construcción a la arquitectura. Cien años más tarde, el Parthenón fijará el punto culminante de la ascensión.

temático, esa capacidad de medir el orden, la unidad, de organizar conforme a leyes claras todas esas cosas que excitan y satisfacen plenamente nuestro sentido visual.

Nacen entonces las sensaciones diversas, evocadoras de todo lo que un hombre de recia cultura ha visto, experimentado y amado, que suscitan de modo implacable esos extremecimientos ya sufridos en el drama de la vida: la naturaleza, los hombres, el mundo.



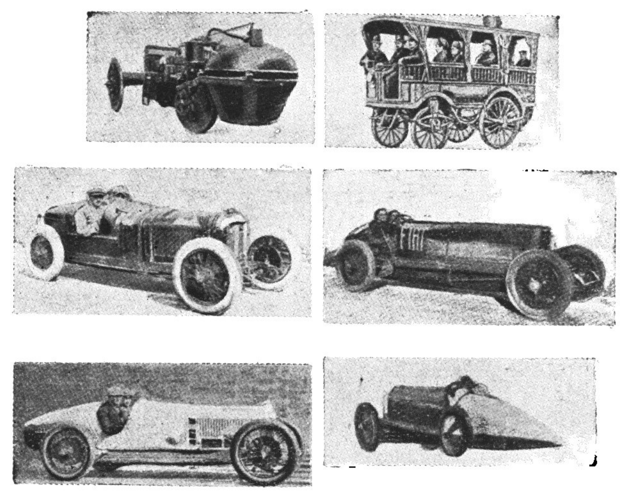
El cono de mejor penetración, surgido de la experiencia y del cálculo, confirma las creaciones naturales, el pájaro, el pez etc. Aplicación práctica: el dirigible, el auto de carrera, etc.

En este período de ciencia, de lucha y de drama, en que el individuo es violentamente sacudido a cada momento, el Parthenon se nos aparece como una obra viva, llena de grandes sonoridades. La masa de sus elementos infalibles da la medida de cuanto puede dar de perfecto el hombre realmente absorbido por un problema definitivamente planteado. Esa perfección se halla de tal modo fuera de las normas actuales, que en la hora presente, la vista del Parthenón, — cosa inesperada — solo podemos asociarla con las sensaciones mecánicas, con esas grandes máquinas impresionantes que hemos visto, y que se nos han aparecido como los más perfectos resultados de la actividad actual, únicos productos verdaderamente acabados de nuestra civilización.

Fidias habría deseado vivir en esta época de standards; él hubiese admitido la posibilidad, la certeza del éxito. Sus ojos hubiesen visto nuestra época, los resultados demostrativos de su labor, y bien pronto habría repetido la experiencia del Parthenón.

* * *

La arquitectura actúa por standards. Los standards son cosas de lógica, de análisis, de estudio escrupuloso. Los standards se establecen sobre un problema bien definido. La arquitectura es invención plástica, especulación intelectual, matemática superior. La arquitectura es un arte muy digno.



A la busca de un standard

El standard, impuesto por la ley de selección, es una necesidad económica y social. La armonía es un estado de concordancia con las normas de nuestro Universo. La Belleza que domina es la pura creación humana; es lo superfluo, solamente necesario para quienes tienen un alma elevada.

* * *

Pero es necesario tender al establecimiento del standard, para afrontar el problema de la perfección.

(Continuará)

